

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II. — Núm. 98.

Buenos Aires, Miércoles 20 de Noviembre de 1912.

10 ctvs. en toda la República.

FIGURAS DEL TEATRO NACIONAL



ANGELINA PAGANO

Fot. Z. Feorini.

Distinguida e inteligente actriz argentina, que con gran éxito figura en la compañía nacional del Apolo.

ACTUALIDADES GRÁFICAS

UNION HIPOTECARIA ARGENTINA

LA POLITICA CORDOBESA Y LA MUJER

EMBAJADORES AMERICANOS



Sr. José Manuel Llobet, presidente de la nueva institución

NECROLOGIA



Tte. de navío José R. Salva, iniciador y administrador de la institución

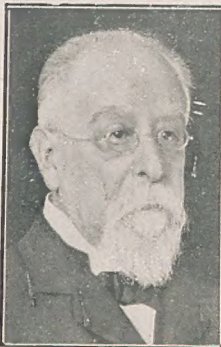
CANDIDATO



Entrega de una bandera al Comité Radical, por las damas cordobesas



Los representantes del Uruguay y la Argentina doctores Manini Ríos y Figueroa Alcorta, en el estrado de la plaza de San Antonio, en Cádiz



Francisco G. Muratore, fallecido el 13 del corriente



Doctor Justino Solari, el candidato más probable a diputado nacional por Corrientes



Comité femenino del Partido Radical de Concepción del Río

EL PREMIO "CARLOS PELLEGRINI", EN EL ROSARIO. — EN LA PELOUSE DEL HIPÓDROMO INDEPENDENCIA



Señoritas de Rodríguez, Posse, Torlasco, Ortíz, Pereyra y Constanti



Familia de Andino



Señoritas de Brusafferri, Ordoñez, Badillo y Paganini



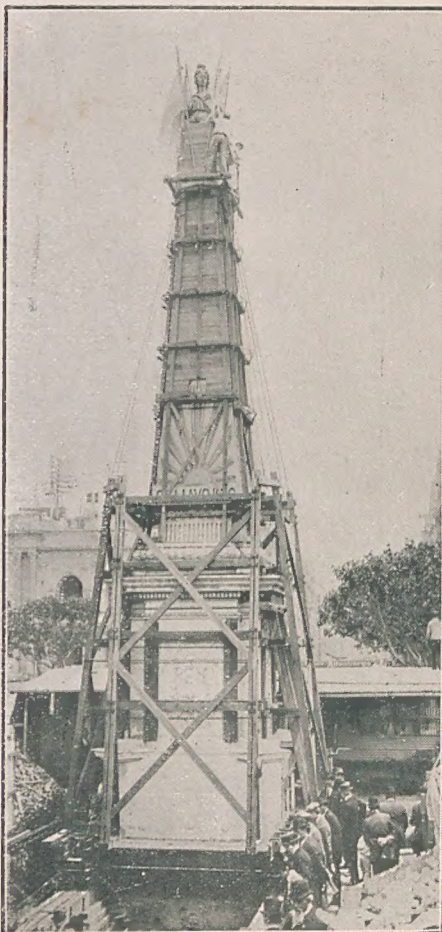
Señoritas Rodríguez, Hertz, Recagno y Larrechea



Familias de Piñeiro y Berdeguer

TRASLACION DE LA PIRAMIDE DE MAYO

LA PLAZA DE MAYO EN 1883



La pirámide embalada y sobre rieles, en los primeros movimientos de su traslación



Fotografía histórica de la plaza, que antiguamente se hallaba dividida en dos. En primer término, plaza de la Victoria y detrás de ésta, separada por la Recoba, demolida en 1883, la plaza de Mayo. A la derecha, la fuente que hoy está en el Paseo Colón. La pirámide ha sido ahora trasladada precisamente al sitio X que ocupaba el gran arco de pasaje de la Recoba, el centro actual de la plaza de Mayo. El ala izquierda de la casa de gobierno, que se distingue al fondo, fué posteriormente ampliada

En el óvalo. — El intendente municipal (1), el ministro Bosch (2), el director de correos y telégrafos (3) y el ministro Ramos Mexía (4), presenciando la traslación de la pirámide

JABON TINKAL

Hermosea el cutis

TRES GRANDES
--PREMIOS--

Semanario popular ilustrado

Aparece los miércoles.
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos
Precio de la suscripción anual: pesos 5 m.n., en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el interior de la República O. del Uruguay: Manuel Fonseca, Buenos Aires, 722, Montevideo.

Venta por ejemplar, en París, en los principales kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opéra).

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredite en tal carácter.

No se devuelven los originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Complace la unanimidad en la execración del asesinato del jefe de gobierno español, que éste es, no Canalejas, la víctima elegida. Fuera otro el primer ministro y pareceme que igual destino habríale correspondido. Por esto, la pregunta que ha obsesionado al público — ¿por qué han asesinado a Canalejas? — tiene, cual todas las manifestaciones populares, honda significación. El pueblo expresa en esa forma vaga su presentimiento de la gran realidad oculta. La respuesta más lógica sería: Lo han asesinado a Canalejas porque no era posible asesinar al jefe de gobierno: he aquí por qué han asesinado al hombre. Por trivial que parezca, tal es la triste verdad. Se ha dirigido el arma contra una fórmula: la fórmula ha quedado en pie, mientras un hombre ha caído, traidora y brutalmente privado de la vida. Algo así, cuanto a la lógica, como fusilar a un delincuente y dejar que siga vagando por el mundo la depravación en sus mil formas.

¡La eterna aberración de grandes y pequeños, locos y cuerdos, santos y bandidos!

Si los más genuinos representantes legales de la sociedad, que son los que han de reasumir la suma cultura y la suprema bondad, aplican la pena de muerte como un remedio a un mal, ¿qué extraño es que los extraviados, los perversos, los neuróticos crean también que matando puede remediarse aquello que reputan un mal?

Como todos, sabemos, los que sabemos que "la sangre derramada cae sobre el matador", que el asesinato de Canalejas es un horrendo atentado; mas nadie como nosotros tiene tanto derecho al anatema.

Si condenamos la pena de muerte que dicta un tribunal legalmente constituido, ¿bien podemos decir que somos los primeros en el derecho a la protesta contra la pena dictada por un tribunal formado sin consenso público, que asume por sí la representación de toda la especie humana, que delibera en el misterio y que sólo nos enteramos de que existe por sus crímenes!

La pena de muerte debe desaparecer; Canalejas lo sabía y lo deseaba; uno de sus grandes hechos fué impedir la ejecución de un grupo de sentenciados: su asesinato encierra esta otra injusticia. Reclamemos, en su nombre, los que nos creemos sensatos, los que nos creemos buenos y aceptamos el orden de las cosas, reclamemos, en esta hora de disgusto universal, que los grandes talentos y los corazones puros rediman la humanidad del homicidio. Comiencen por respetar la vida los que están más en lo alto. Físcales, no pidáis como un bien el asesinato. Jueces, no mandéis matar un hombre para remediar un crimen. Pueblo, no creáis nunca que la justicia puede ordenar matar.

Algún día estas verdades descenderán desde lo alto al valle; arraigarán en todos los corazones; el hombre perderá la idea infamante de que él es dueño de matar al hombre.

Porque el que mata con uniforme y en nombre de la ley, es un hombre; y el fanático que ha dado muerte a Canalejas, es un hombre; y los dos creen hacer bien — sobre todo, el que da en prenda la vida.

El caso, pues, es que los hombres renuncian a matarse. Unos creen que han de empujar los degenerados y los histéricos esta obra de redención. Y cuando se habla de la supresión de la pena de muerte, — "que empecemos los señores asesinos", dicen. Yo digo: empecemos los que nos creemos sensatos y más buenos.

Dios ve quién tiene razón.

Un lector que defiende con bríos y bien expuestas razones la iglesia católica — y

que bien puede ser cura — me dice: "Los católicos no queremos protección del Estado; no la necesitamos, como no se necesita en Francia, en Inglaterra ni en Norte América, donde no deja de ser fuerte y prestigiosa; queremos solamente libertad."

Tan raro es hallar un cura de aspecto inteligente, que cuando me topo con alguno, me dan ganas de abrazarlo. Algo análogo me pasa con el autor de las líneas que anteceden.

Nunca me ha pasado por la imaginación discutir al católico el derecho de practicar su culto, ni tampoco herir su fe, que me es muy respetable. Lo que merece ataques es, precisamente, lo que no tiene atenciones con la religión en sí, como ser: la corrupción, los abusos y todo aquello que es atentatorio para el derecho ajeno.

Si yo he atacado la protección del Estado a una religión determinada, y si aplaudo el movimiento separatista que aquí se insinúa y que en el Uruguay está ya coronado por buen éxito, es simplemente porque el Estado, que es la persona política representativa de todos, no puede contribuir al sostenimiento del culto católico con el dinero de todos, sin abusar de sus prerrogativas, sin atentar contra el derecho de los que no son católicos.

Para el criterio, en esta cuestión, es indiferente que se trate de la religión budista, musulmana, católica, protestante o cualquier otra y de no importa qué país. El Estado debe respetar y garantizar todos los cultos, sin favorecer más uno que otros, porque a la formación del tesoro del Estado contribuyen todos los habitantes por igual.

Puesto que la iglesia católica subsiste sin el apoyo del Estado, puede prescindir de él, lo que justifica, que, aun dentro del sincero catolicismo, la reforma tenga partidarios, como el lector citado, a cuyo parecer me adhiero de buen grado.

Vivamos todos y cada cual con sus ideas y sus creencias; respetémonos todos; tolerémonos cuanto no es esencial para nuestro ser físico y moral... y dejemos que los creyentes de cada religión sostengan su iglesia y cada iglesia aguante su campanario.

Nos anunció el telégrafo que en la fiesta realizada en Cádiz, con la asistencia de todos los representantes de las repúblicas hispano-americanas, el embajador argentino doctor Figueroa Alcorta había pronunciado un discurso de confraternidad.

El correo ha traído el discurso, y vese que en él supera con la imaginación aquel bendito hombre todas las fatídicas hazañas que le atribuye la maledicencia popular. Dice, en efecto, el embajador en uno de los párrafos:

"Nosotros, los descendientes, los legatarios de este gran organismo moral; los herederos de esta noble España..."

Para que nosotros, los americanos, seamos los legatarios y nos proclamemos los herederos de España, preciso es que España haya dejado de existir. Para decir tales cosas, hay que dar por muerta a España, aunque sea metafóricamente.

Reproduce "Mundo Argentino" en este número — porque cree bueno hacerlo así — "La plegaria de un caballo", publicada en todo el orbe civilizado por la Liga Neoyorquina de damas protectoras de los animales.

Inclinémonos, como homenaje justiciero, ante ese núcleo de selectos espíritus, gentiles mujeres, buenos corazones que se consagran al bello apostolado de aliviar los sufrimientos de los seres inferiores, con la dulzura de la antigua oración: "¡Puedan permanecer libres de dolores todos los seres vivientes!"

En las primeras líneas no más, ¡cuán amargo reproche!

"A tí, amo mío, te dirijo mi plegaria. Dame de comer, de beber y cuidame bien y al terminar mi día de trabajo, provéeme de un techo bajo el cual pueda ampararme, de una cama de paja limpia y seca en un establo ancho donde acostarme y descansar tranquilamente."

Porque es verdad que el caballo, "la más noble conquista que el hombre haya hecho jamás", pediría, si hablar pudiera, todo eso, que por lo común le falta, siquiera en compensación de su libertad perdida, o como un módico pago de lo que produce. Pediría ciertamente sitio donde echarse a descansar después de ruda jornada de labor, pues, a despecho de nuestra cultura, bondad e inteligencia, la inmensa mayoría de los caballos de ciudad no pueden echarse nunca... ¿Sabéis por qué, benditos varones que ignoráis el sufrimiento, que es la base de nuestras brillantes sociedades? Porque sus boxes de piso de piedra son demasiado estrechos, y el que cae no puede levantarse sino a costa de enormes y dolorosos esfuerzos, a menudo estimulados con el látigo. Por esto ya pueden

Anusol

Cura radicalmente las

Hemorroides

En venta en todas las farmacias • La caja \$ 4.00

Exigir el envase con el PLOMO DE GARANTIA

CONCESIONARIOS: **Straumann y Probst**
Buenos Aires CANGALLO, 770

PIDAN FOLLETOS EXPLICATIVOS GRATIS

¿Se da cuenta?

Transcribimos textualmente de uno de los principales diarios de la mañana:

"Madrid, 13.—Esta madrugada fué detenido un sujeto que, en plena vía pública y a grandes voces, hacía la apología del asesino de Canalejas."

Conducido a la comisaría se comprobó que se trataba de un demente, pues al registrársele se le encontró un misal, un rosario y otros varios objetos religiosos".

De donde resulta que, según el correspondiente al diario aludido, el sólo hecho de llevar consigo "varios objetos religiosos" es una patente indiscutible de demencia.

No crea, rubio...

Que es descortesía dejar sin contestación la inmensa mayoría de las cartas que se reciben en esta redacción. Nos llegan, como puede comprobarse en la oficina de clasificación de Correos, más de cuatrocientas cartas cada día: ¿sería razonable contestarlas a todas, encargando de la tarea a un personal especial, cuando la respuesta resulta siempre tácitamente expresada con la publicación o la no publicación de las colaboraciones?

Contestamos con estas líneas a uno y a todos los que nos invitan a la correspondencia sobre sus escritos.

Por si acaso...

Habiendo salido un día al campo el papa Inocencio X, vió una viña casi asolada por falta de poda. El dueño de la viña suplicó al papa que le echase su bendición al campo para que diera buenos y abundantes frutos.

El papa, después de haber accedido a la súplica, le dijo:

—Sin embargo... no dejes de podar tu viña.

AUTOMOVIL SUIZO

Turicum

UNICO POR FRICCIÓN

VENTAS DIRECTAS SIN INTERMEDIARIOS

Urtubey Sagalés y Cía.

Buenos Aires Rosario - Córdoba

ver, aquellos que vivan en el limbo y que sonrían picarescamente de la plegaria de un caballo, cuán dichosa es la existencia de este ser al lado del rey de la creación. El rey calcula estrictamente el espacio; el box resulta demasiado estrecho, y el caballo que veis por ahí cinchando heroicamente todo el día, pasa la noche sin poder echarse, pasa una semana, un mes, un año, dos y tres años sin poder dormir echado, por lo cual sufre siempre de las patas, enferma, se entristece y queda inútil al llegar al segundo tercio de la vida. ¿No habéis observado nunca cuán tristemente miran estos caballos? En el campo es otra cosa; pero en la ciudad, al lado del rey, fuerza es que el caballo valga mucho o el amo sea "un infeliz" para que exista el soberbio regalo de una cama que no sea quebrantahuesos.

La plegaria toda es hermosa, porque dice muchas cosas que a los simples, nos parecen nobles, razonables y justas; pero la gran mayoría sonreirá y olvidará, con su habitual picardía. ¡Hay tanta gente que no hace caso de bobadas!...

Constancio C. VIGIL.

La germinación del ejército argentino una adhesión

Distinguido señor director:

Con sumo placer he leído la carta que hoy publica su simpática revista firmada por el mayor X., pues está muy de acuerdo con mi modo de pensar y con el de muchos franceses que como yo han sufrido el sitio de París en el "año terrible" y que ahora tienen que sufrir el odiado "casque à pointe" en la cabeza de sus propios hijos, recordándoles permanentemente la vergüenza de Sedan, que por los resultados de la táctica y artillería francesas en los Balkanes parece que no se repetirá.

¿No cree, señor director, que para un país cosmopolita como la Argentina no es lógico que se adopten uniformes genuinamente extranjeros, pues al hijo de alemán no le agrada el francés y vice-versa y al turco el plumacho del bersagliero?

Los brasileños, no más ricos en iniciativas que los argentinos, tienen su propio uniforme. ¿Por qué aquí no se hace otro tanto?

Conviene, señor director, siga la campaña iniciada y así no se podrá tildar a los argentinos de vulgares imitadores, pues los primeros en mofarse son los alemanes.

Saluda a usted muy atte.

Hipólito Guyonnet.

Literatura de Oriente

Los dos pájaros

Posados en el mismo árbol hay dos pájaros, uno en lo más alto, el otro más bajo. El que está en lo más alto, está tranquilo y silencioso, majestuoso, sumergido en su propia gloria; el que está más abajo posado en las ramas, come alternativamente frutos dulces y amargos, salta de rama en rama, y unas veces es feliz y otras desgraciado.

Después de un tiempo, éste pájaro come un fruto excepcionalmente amargo, le repugna, mira hacia arriba y vé al otro pájaro cuyo plumaje dorado es asombroso. No come, ni dulce ni amargo. No es feliz ni desgraciado, sino tranquilo, equilibrado, no busca nada externo.

Pero el pájaro de abajo se olvidó y otra vez principia a comer los frutos dulces y amargos del árbol. Un poco después, otro fruto excepcionalmente amargo se presenta; se siente desgraciado, mira hacia arriba, sube un poco, y siente la necesidad de acercarse al otro pájaro. De nuevo olvida y de nuevo mira a lo alto, y así va siguiendo. Al poco tiempo, otro fruto excepcionalmente amargo viene; otra vez mira hacia arriba y de nuevo se aproxima más y más y más. Los reflejos de la luz del plumaje de aquel pájaro juegan alrededor de su propio cuerpo y él cambia y parece desvanecerse. Todavía se acerca más, todas las cosas se desvanecen, hasta que al fin halla la verdad: El pájaro de abajo no era más que la sombra, el reflejo ¡él, el mismo! era siempre el pájaro de arriba.

Este gustar los frutos dulces y amargos, este pequeño pájaro de abajo, que llora y ríe alternativamente, era una vana quimera, un sueño; el pájaro real estaba allí tranquilo y silencioso, glorioso, majestuoso, más allá de la pena, más allá de la tristeza. El pájaro de arriba es Dios, el Señor de este universo, y el pájaro de abajo es el alma humana, que come los frutos dulces y amargos de este mundo y, al hacerlo, recibe un golpe. En ciertos momentos se detiene, se dirige por unos instantes hacia lo desconocido y recibe un torrente de luz. Piensa que este mundo es vano. Va un poco más lejos. Sin embargo, otra vez los sentidos le impulsan hacia abajo, y otra vez comienza a comer los frutos dulces y amargos del mundo.

De nuevo recibe un golpe extraordinariamente rudo. Se aproxima más y más y, a medida que va acercándose, halla que su antiguo yo se desvanece y que él es Dios.

Swami VIVEKANANDA.

Un buen modelo

Protector decidido de los literatos, Luis XIV gastaba grandes sumas en su sostenimiento. A continuación transcribimos textualmente los elocuentes datos que arroja un documento oficial publicado en 1663:

Al señor Pedro Corneille, primer poeta dramático del mundo: 2.000 francos.

Al señor Desmarets, el más fértil cuentista, dotado de la mayor imaginación que haya existido: 1.200 francos.

Al señor Menage, excelente crítico: 2.000 francos.

Al abate De Pure, que escribe en un latín "puro" y "elegante": 1.000 francos.

Al señor Corneille, joven, buen poeta francés: 1.000 francos.

Al señor Molière, excelente poeta cómico: 1.000 francos.

Al señor Bensérade, poeta francés muy agradable: 1.500 francos.

Al P. Lecointre, del Oratorio, habilísimo en Historia: 1.500 francos.

Al abate Cottin, orador: 1.200 francos.

Al señor Vrhali, profesor en lengua árabe: 600 francos.

Al señor Perrier, poeta latino: 800 francos.

Al señor Racine, poeta francés: 800 francos.

Al señor Chapelain, el poeta más grande que ha existido y el de más solidez de juicio: 3.000 francos.

Al abate Cassagne, poeta, orador y sabio teólogo: 1.500 francos.

Al señor Perrault, hábil en poesías y bellas letras: 1.500 francos.

Al señor Mizavi, historiógrafo: 4.000 francos.

Aún hay supersticiosos

Desde que se ha adoptado en Francia la numeración de las horas de 1 a 24, va muy poca gente en los trenes que salen a la una de la tarde, es decir, a las trece. Es curioso cómo persiste la superstición del número 13. Massenet, el célebre compositor, jamás fechaba una carta en día 13 y sus manuscritos los numeraba así: 12, 12 bis; 14, etc. Por una extraña coincidencia de la fatalidad murió en día 13, en un año cuyas cifras sumadas daban 13.

Vd. tiene una voluntad propia

EXIJA LO QUE PIDE

Todos los esfuerzos de un almacenero poco escrupuloso para venderle un sustituto por **TE SOL**, resultarían vanos si Vd. supiera el motivo verdadero que le induce a ofrecérselo.

Almaceneros de primera clase dán lo que se les pide.

Los otros, deliberadamente le ofrecen otro producto que el pedido, porque tienen mayor ganancia.

Vd. pierde en la transacción; pero el almacenero sin escrúpulos no lo tiene a Vd. en cuenta. El gana mas en el sustituto. Esto es todo lo que le interesa.

Cuando pida Vd. **TE SOL**, exija que le den **TE SOL**.

Sea firme con el almacenero. Compre Vd. lo que quiere y no lo que a él le conviene vender.

Rechace el sustituto. El dinero que gasta es de Vd. No de él.

Vd. tiene una voluntad propia

EXIJA LO QUE PIDE

WALKER HERMANOS LTDA.

Unicos Agentes de **TE SOL**

TUCUMAN 345

BUENOS AIRES

Napoleón periodista

En uno de los últimos números, decíamos que Napoleón I tuvo vocación literaria. Nos faltó decir que fué también periodista, y de los más apasionados. A fines de 1799 se puso al frente del "Moniteur", y no contento con inspirar los artículos, los escribía él mismo. Toda la campaña contra el ministro inglés Pitt fué de su pluma, y la campaña llamó grandísimamente la atención pública. La mayor parte de los artículos del "Boletín de París" contra Inglaterra fueron también suyos. El capitán del siglo no limitaba su acción a los asuntos políticos. Trataba también los artísticos, y en la colección del "Moniteur" hay una porción de críticas elogiando y analizando los cuadros del famoso pintor David.

Todos trabajarán en 1952

El célebre economista Leroy Beaulieu anunció hace algun tiempo, en una conferencia, que dentro de cincuenta años casi todo el mundo tendrá que trabajar para poder vivir.

Sus argumentos son estos:

El interés del dinero va bajando constantemente, y ahora mucho más deprisa que hace años. Antes de veinte años los

ricos se darán por muy contentos con conseguir un interés de dos por ciento a su capital.

Dentro de cincuenta años, según Leroy Beaulieu, los valores más seguros, tales como el papel del Estado y de las grandes compañías, no producirán más que uno por ciento de interés, lo cual obligará a los ricos, exceptuando únicamente a los multimillonarios, a trabajar para vivir, y entonces quedará abolida la holganza secular de las clases acomodadas.

Contestación de Humboldt

Cuando estuvo Humboldt en Méjico, precedido de justa fama, le sorprendió mucho a un campesino que tan insigne sabio lo preguntara todo: ya el nombre de una planta, ya el de un animal. Y no pudo menos de preguntarle:

—¿Cómo es, señor, que sabiendo tanto nos pregunta esas cosas a los pobres rancheros del país?

Humboldt le contestó:

—Pues por eso voy sabiendo algo, porque todo lo pregunto.

Ensayo bélico

Cuéntase que en 1869, cuando Bismark y Molke pensaron atacar a Francia, construyeron un modelo de París reproduciendo cuidadosamente los principales edificios y

las fortificaciones, para bombardearlo desde diversas distancias y anotar los resultados. De esta suerte, cuando dos años después llegó la hora de bombardear el París verdadero, la artillería alemana pudo colocar sus granadas dentro de la ciudad con toda precisión, gracias a los experimentos y cálculos que habían hecho con el modelo.

Maravilla mecánica

Reinando en España Isabel II, un modesto relojero llamado Iglesias, obtuvo permiso para presentar a la soberana un pequeño costurero, todo de marfil, que, además del tamaño regular y el hueco ordinario para la costura, mostraba en sus adornos un prodigioso número de objetos fijos y otros de movimiento. Un friso exterior contenía todas las estatuas de los reyes de España; el interior de la tapa una ciudad monumental por la que circulaban carruajes, y por un puente un ferrocarril, cuya máquina, que era de oro, tenía todos los movimientos exteriores, incluso las bielas. En un doble fondo de la caja había una marina con buques y figuras de movimiento, un faro girando, un telégrafo aéreo y una torre de señales.

La citada obra de arte acusaba gran pericia en su constructor el citado Iglesias, además de una dosis de paciencia verdaderamente admirable.

El petirrojo y la lombriz

En la calma de aquella tarde de junio, el jardín tiritaba. Ya hacía tiempo que habían desaparecido las hojas de las plantas estivales, y apenas uno que otro arbusto mostraba sus ramas cargadas de fresco y jugoso tejido. Un durazno, rígido, completamente pelado, parecía un enorme plumero de avestruz sin una barba. Había sin embargo un cantero, bastante amplio, cubierto por espesas matas de violetas, bajo cuyas hojas húmedas, se abrían las sencillas y perfumadas flores de invierno, símbolo de una modestia que reside en la poderosa necesidad de abrigo. Pétalos rosados, blancos y violetas, combinados por una mano experta en puro placer, coloreaban el espacio claroscuro entre el suelo y el bajo techo de limbos de hojas. El día anterior había llovido y la tierra estaba aún mojada. De trecho en trecho, veíanse en los caminos arenosos del jardín, las cuadrúpedas huellas estrelladas de pájaros que habían bajado a investigar la existencia de un probable almuerzo de lombrices. En efecto: de un solitario rincón, al que servía de biombo una margarita, se alzó como un suspiro de la tierra un petirrojo con una lombriz colgada del pico. Voló oblicuamente para desviarse luego en dirección a un naranjo muy verde, de espesa copa, en cuyo laberinto se internó. Al entrar el canoro y pequeño inquilino, se llenó la fresca comba de ávido piar. Los hijuelos abrían anhelantes el pico, moviendo la cabeceita, ciega aún, que apoyaban con fuerza en el borde del tibio nido.

No pasaron muchos minutos, y el petirrojo cayó de nuevo al jardín. Caminó a saltitos, con gentileza, por el camino de arena que encintaba el cantero de violetas. Instintivamente se detuvo, y quedó mirando fijo un hueco entre dos matas que lindaban con el camino. Por allí no tardó en aparecer la cabeza de una frágil lombriz bastante sucia, que otro animal que no fuera pájaro confundiría con un canutito de tierra movido por cualquier cosa.

—Alto ahí, gracioso caminante—dijo el alado viajero, sacudiendo apenas el rojo chaleco.

Encogióse la lombriz y quedó inmóvil.

—No tema usted. Soy gente de paz, pronta a realizar cualquier servicio. ¿No le sería grato un paseo por este delicioso jardín?

—Usted perdona, pero me es imposible. Es la cuarta vez que salgo al mundo, y tengo que volver cuanto antes a mi casa.

—¿Ahí? ¿Es la cuarta vez?... ¿Entonces usted no me conoce?

—No sé quién es tan vistoso personaje... Le llamó la atención el fuerte pico.

—Soy el petirrojo.

—Tanto gusto...

A pesar de tal lluvia de galantería, la lombriz no salía de su escondite.

—Tengo mi casa en aquel naranjo que usted seguramente no alcanza a distinguir, pero créame que es cierto.

Chaireó el pico en el suelo y prosiguió:

—Allí, entre el fresco ramaje oxigenado está mi casa que pongo incondicionalmente a su disposición.

—Gracias...

—Tanto yo, como mi familia verían con agrado su presencia en mi pequeño país.

—Será otro día... Además el tiempo no es propicio, y casualmente me he olvidado del paraguas...

—Como usted quiera. Por mi parte, no existe el mal tiempo. Mi tarea es fácil.

—¿Y qué hace usted, señor petirrojo?

—Como lombrices.

El pobre animalito se encogió tan bruscamente que caminó para atrás.

Diose cuenta el petirrojo de que había dicho una barbaridad.

—No crea usted—dijo y sonrió.—Es una broma... si... una broma... No haga caso... Con este frío hasta las ideas tienen ganas de jugar...

A la lombriz le parecía mentira que dentro de aquella colorida vestimenta se escondiera un criminal. Y lenta, lentamente, hablando ambos de cosas que estaban por cierto muy lejos de la verdad, fué entregándose a las decisiones locuaces de aquel pajaruelo. Sin querer o queriéndolo, el petirrojo había llegado en su peroración al reinado de la filosofía.

—Usted por cuarta vez sale a conocer esta buena comarca.

—¡Oh! sí, muy buena me la imagino.

—Y lo nuevo atrae tanto como el sol.

—Yo no me doy cuenta exacta de eso, pero siento en mis intimidades una dulce sensación hacia lo que usted llama lo nuevo, a pesar de lo que ya he oído decir en el trayecto del camino: nada hay nuevo bajo el sol.

—Es cierto para cuando se llega a una edad en que se va a buscar lo nuevo sobre el sol. Para usted, que recién despierta, todo es nuevo. ¿Qué felicidad! Una ramita le parecerá un puente, una hoja un lago, un hombre una montaña, un globo una ciu-

dad... ¿Ha oído usted hablar de la aviación?

—No.

—Pues, la aviación que es una cosa tan vieja para nosotros, quiere decir: conquista del vuelo por los seres que no tienen alas. De este modo una lombriz se convierte en un instante en la más potente de las águilas...

—¡Oh! ¡qué hermoso!

—Y no sólo en águila, sino más, mucho más, pues irá a regiones más lejanas y por lo tanto más vastas, cada vez más vastas, hasta lo infinito. Y he aquí, como al través de un ensueño científico, queda de golpe convertida una lombriz en un perfecto emperador...

—¡Oh!... ¡qué delicia!...

—¿Quiere usted hacer la prueba?

—De mil amores...

—Para eso sólo es necesario un aparato que suelen llamar aeroplano.

—¿Y dónde está?

—Precisamente aquí llevo uno.

—No lo veo...

El petirrojo estiró la cabeza, e inclinó los ojos hacia adelante como queriendo señalar el pico:

—Aquí, ve...

—No perdamos tiempo, señor. Vamos a ver esas regiones adorables... cuanto antes...

Y en un arranque decisivo, la lombriz apretó la cola en la tierra, retractó el blando cuerpecito, y comenzó a salir del escondite. Entonces el petirrojo la levantó en el pico, y partió casi con la rapidez de una mirada... ¿Hacia dónde? Hacia el nido.

Oscar G. RIBAS.

Víctor Hugo enamorado

Hace poco se publicaron las cartas que Víctor Hugo escribió de novio a su mujer. Cuando se casaron, él tenía diez y nueve años y ella diez y seis.

Las cartas son todas obra de un hombre profundamente enamorado, que se considera siempre indigno del objeto de su amor, se arrastra a sus pies y desconfía eternamente de que le amen.

En una de ellas, fechada el 26 de Abril de 1821, Víctor Hugo recuerda a su novia, Adela Foucher, cómo se le declaró:

—“Sabes, Adela—dice—de que es hoy el aniversario del día que decidí de toda mi vida? Fué el 26 de Abril de 1819; un día en que estaba sentado a tus pies y tú me pediste que te revelara mi mayor secreto, prometiéndome revelarme el tuyo. Todos los detalles de aquella embriagadora velada están presentes en mi memoria cual si fuesen de ayer, y sin embargo, desde entonces han transcurrido muchos días de descorazonamientos y de desgracias. Yo vacilé algunos minutos antes de entregarte toda mi vida; luego te confesé temblando que te amaba, y después de tu respuesta, Adela mía, tuve el valor de un león. Me agarré con violencia a la idea de ser algo por tí. Se fortaleció todo mi ser; veía por lo menos una cosa cierta en la tierra: la de ser amado. ¡Oh! Dime que no se te ha olvidado aquella noche, dime que la recuerdas. No vivo para la felicidad y para la desgracia más que desde aquel momento. ¿No es verdad, mi Adela amada, que no lo has olvidado?”

Camisas de piedra

Los fabricantes de jabón, en Inglaterra, están muy preocupados actualmente con un producto natural cuyas muestras se exhiben en la Cámara de Comercio. Procede de Crimea, y es una especie de piedra que se usa como jabón en el Sur de Rusia.

Es de color verde pálido, y tan blanda, que se disuelve en el agua como una pasta. En el país donde se produce la llaman “khil”. Los individuos de la junta de la Cámara de Comercio no se han atrevido a emplear este jabón natural para afeitarse, pero sí para lavarse las manos, y ha dado muy buenos resultados. Espérase que dentro de poco se halle de venta en Inglaterra, porque su precio es nueve veces más bajo que el del jabón artificial.

En algunas regiones de Rusia Central se encuentra una variedad de piedra más curiosa aún. Es una piedra fibrosa que se puede hilar y tejer como el tejido de cristal, y resulta tan flexible como la tela de algodón. Además ofrece la ventaja de no romperse, por cuya razón los obreros la emplean para camisas. Cuando está sucia no hay que hacer sino echarla al fuego, y queda nueva, como pasa con el amianto.

El hotel en casa

En el boulevard parisién de Delessert, un afamado cocinero ha hecho construir un inmenso edificio de siete pisos y 28 departamentos, sin cocina.

Sin cocina particular, sí; pero en el centro de la finca hay una cocina general a cargo de una experta cocinera que tiene a sus órdenes varias auxiliares. Todas las

mañanas la directora de la cocina visitará a los inquilinos de los 28 departamentos para recibir órdenes respecto a lo que desean comer durante el día. Después preparará 28 menús, y a la hora que acostumbre, podrá cada familia sentarse a la mesa con igual despreocupación que si estuviese en un restaurant, sin tener que luchar con mucamas ni con proveedores.

Naciones sin himno

El reciente conflicto italo-turco sugiere la siguiente observación que es en gran modo curiosa: ni Italia ni Turquía tienen himno nacional a cuyos marciales acordes se animen los soldados para entrar en fuego.

Como es sabido, Italia tiene el “himno a Garibaldi” y la “Marcha real”, pero en realidad ni uno ni otra son cantos nacionales. En cuanto al imperio otomano, está en absoluto desprovisto de composición musical patriótica.

Severidad de juez

El cardenal Mazarino decía refiriéndose al primer magistrado de la república francesa:

—Es un juez tan severo, que le enfurece cualquier litigio al ver que no puede condenar a las dos partes.

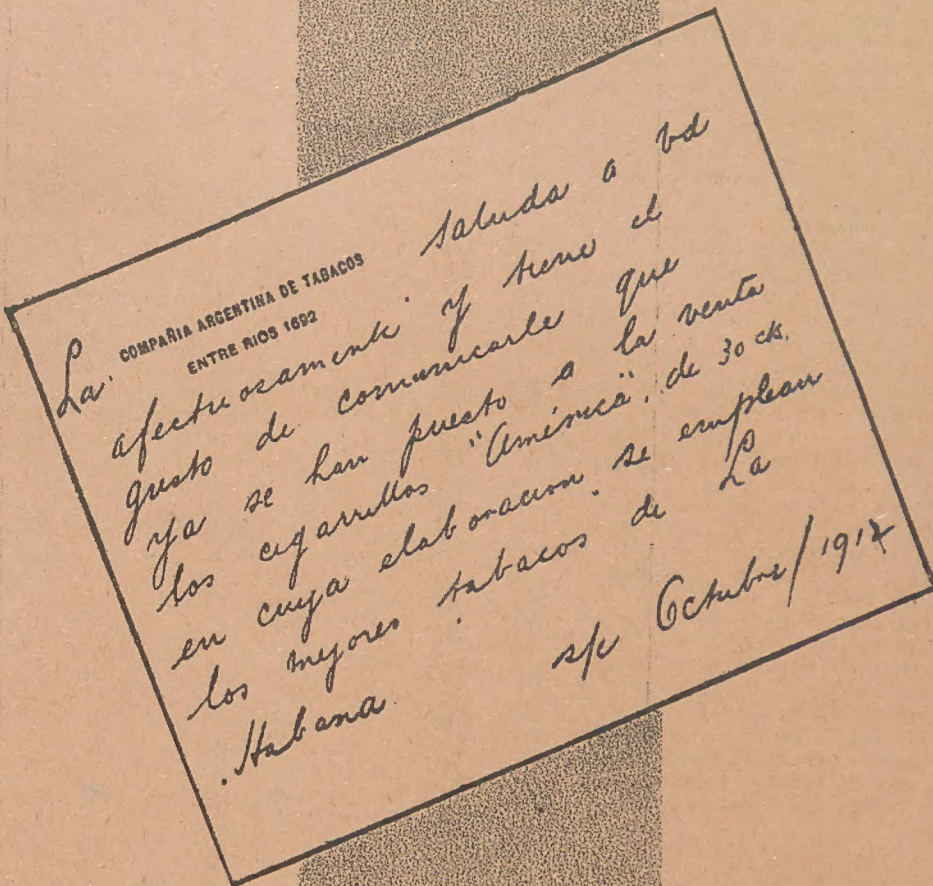
Periódicos europeos en China

Si hemos de creer lo que dice la “National Review”, de Sanghai, los chinos son grandes favorecedores de la prensa europea.

Las estadísticas de la aduana de Neuchuang demuestran que sólo este puerto importó en 1911, 1918 toneladas de periódicos europeos, cuyo valor era de 7.309 pesos oro.

Los periódicos eran atrasados, naturalmente, porque los chinos no los compran para leerlos sino para empapelar las habitaciones, porque el papel europeo les da mejor resultado que el papel indígena; es más resistente y tiene fama de oponerse más eficazmente a la invasión de las chinches, plaga de las casas chinas. Además los indígenas saben hacer con estos periódicos chalecos interiores para precaverse contra los enfriamientos.

La importación de periódicos viejos ha aumentado en 1911 en cuanto a la cantidad, pero ha disminuido en cuanto al rendimiento. La baja de los precios se explica por el rápido desarrollo que desde hace poco ha alcanzado la prensa indígena, impresa generalmente en papel de mala calidad importado del extranjero, sobre todo de los Estados Unidos.



CHARLA FEMENINA

Flechazos de la suspicacia

La sociedad tiene sus exigencias, pero, asimismo nos brinda entre ellas sus bellezas. Nada tan hermoso como estar en rueda de visitas, ser comensal de un banquete, asistir a una fiesta o simplemente encontrarse en compras y detenerse a charlar un rato; pero... y aquí aparece el fantasma gris que, bajo el apodo de "pero" no es sino una falange de inconvenientes que vienen a dañar reputaciones, perjudicar la buena fama, perturbar la marcha tranquila de un hogar y hasta de una firma comercial.

Bien dicen que de átomos se forman los mundos; así como de pequeñas cosas se hacen otras mayores.

¿Conque en casa de la señora Fulana, por ejemplo, hay un enfermo? Lo lógico es ir a visitarlo, pues es el primer deber de caridad. Y ahí va un grupo de amigas que auscultan con mayor prolijidad que el más hábil facultativo.

—¿Cómo sigue el enfermo? ¡Ah! ¡Conque está peor! ¡Qué lástima! ¡Por qué no ven ustedes a un especialista?

—Es que... —contesta alguno de los de la afligida familia.

Y, un gesto suspicaz responde tergiversando toda la ansiedad y amargura del doliente por un mundo de suposiciones malignas a cual más desacertada; cuando, colocando la mano sobre la balanza del corazón, el fiel diría que no es posible llamar al especialista, porque la pobreza no puede algunas veces lo que anhela el amor.

—Pero no has observado qué pálida y delgada está nuestra compañera? —dice una amiga a otra al encontrar a la primera por la calle.

—Ya lo creo —contesta— ¿qué será?

La interpelada hace una mueca, y eso es lo bastante para la continuación de la infeliz compadecida, a la última pena: la guillotina francesa. Cuando es más que probable que su delgadez sólo provenga del exceso de trabajo, de alguna contrariedad muy honda, o quizás de muchas abnegaciones en pro del que sufre, catea de pan y tiembla de frío.

Así son algunas...

Los comerciantes asisten a un banquete de confraternidad, de esos muy comunes. Se habla de negocios, de bancarrotas y de ganancias, y, de pronto, se discute el auge siempre creciente de la firma comercial de don N. A. Unos aplauden, otros se alegran, pero, ante tantas ovaciones, Don P. hace un guiño malicioso y sagaz, el que cada cual es dueño de interpretar a su manera; y hete aquí la firma comercial envuelta desde ese momento por una bruma dudosa que hace vacilar su honestidad, puesto que si el señor P. lo ha dicho o lo ha dejado entrever, es porque a fondo ha de saberlo.

Y así comienzan las cosas pequeñas a derruir a las grandes con sus primeras oscilaciones.

Nada quiero decir, porque es muy hondo, respecto a los "peros" y medias frases, cuando se trata de reuniones masculinas, sobre la virtud y valer moral de una mujer. Más vale no mencionarlo a causa de su enormidad y vulgaridad.

Esos son alfilerazos en pleno corazón, que ojalá fueran más bien al rostro, por ser más caritativo y menos cruel y perjudicial.

Párrafo aparte. Las visitas son las gestadoras de un sinnúmero de suspicacias fatales. Verbigracia: se habla de revistas, de acontecimientos, de desgracias y hasta de los sirvientes pobres famulos! Son ellos responsables del bienestar, lozanía y rubicundez de sus patrones. ¿Y si no? ¿Qué habrá en la casa de los vecinos tales

y cuáles? —Es claro, dice alguien en voz baja; y tirándose de una oreja o arrugando el ceño, está sancionado e interpretado todo un drama o tragedia de familia revelado por el aspecto o el número de los sirvientes.

Y aquel movimiento que involucra mil cosas a cual más perversa o desleal, viene a sellar, tal vez para siempre, con un "ácase" de malestar, el hogar antes tranquilo y pacífico de las familias poseedoras de los infelices sirvientes que no llevan su estoicismo hasta el extremo de convertirse en abnegados, rebosantes de alegría y bienestar, para reflejar en forma indubitable la abundancia de la casa de sus patrones.

Y esos gestos dudosos y aquellas muecas sugestivas y picarescas ¿no podrían trocarse por un desborde de palabras cuya refutación generosa puede hacerla cualquier amigo de verdad o persona de corazón recto y justiciero? Pero, como los gestos no dicen nada y las muecas no saben hablar, nadie se atreve a contrarrestar sus perniciosos efectos. Es costumbre... están en uso... son espontáneos. ¡Lenguaje de cobardía! ¡Palabrero de reptiles! Los insectos pican y vuelan; los otros se arrastran y muerden.

Oh! si la valentía fuera patrimonio común de todos, la felicidad sería la herencia universal, y la armonía la propiedad colectiva de la humanidad. Y, no es necesario ser docto para tales actos de noble defensa, de justo dique a la corriente avasalladora. Sólo basta la hidalgía del corazón, unido a la belleza blanquísima del alma del que no interpreta los gestos, sino que razona a base de la palabra.

En los confines de Bahía Blanca se alza el rancho del pobre viejo gaucho don Teodosio, más afamado por su varonil bravura que por sus hazañas en la doma, el trabajo de la hacienda o la carneada.

A la puerta de su rancho se puede ir a toda hora por un socorro para un enfermo, una ayuda para un pobre o por su propio caballo enjaezado, si se quiere para una diligencia a prisa; pero él no tolera en la juventud de "aura" ciertas cositas que no tenían los gauchos de su tiempo, porque no eran "ansina".

Y a fe que no le falta razón; pues se cuenta en el pago, y se señala aún como una afrenta, la cicatriz que ostenta en pleno rostro un gaucho grandote, alto y fornido, a quien en mala hora se le ocurrió en rueda, cimarroneando en la cocina, delante de don Teodosio, guiar un ojo, en circunstancias que se hablaba de Ramonita, la flor del pago, una jovencita huérfana de veinte añitos, sin más amparo que su honradez y el cariño de un tío achacosos y anciano.

Don Teodosio peló su facón y convirtió el guiño en una cruz, que no se parece, por cierto, a la del calvario, y que le sirve de inmortal memoria a todo el pueblo para recordar la lección de bravura gauchesca del incomparable viejo, que no pudo soportar que "naides" se permitiera un gesto, porque para eso está la lengua, para decir las cosas claras, y el buen sentido para interpretarlas.

Lástima que él no pueda blandir su facón en todas las ruedas donde se "cimarronea", salpicando guiños y muecas que destruyen felicidades y amargan vidas dichosas, por el puro placer de hacer daño y de dar salida a la cobardía interna, que ni mira ni habla de frente.

¡Pobre don Teodosio! Ya tendría que desatender sus campos y sus haciendas para convertirse en sembrador de cruces y defensor de ausentes...

Carmen S. de PANDOLFINI.

Haciendo esclavas

Si la sociedad estuviese bien organizada, ha dicho cierto escritor, las mujeres no debían de salir de casa más que tres veces en su vida: para bautizarlas, para casarlas y para enterrarlas. No ha faltado quien dijera que por lo menos se las dejase salir una cuarta vez, para que fuesen a dar gracias al autor de tan peregrino pensamiento.

Los gritos de los niños

Los gritos constituyen el único lenguaje de que pueden hacer uso los niños pequeños para expresar el dolor, de igual manera que sus sonrisas y sus juegos les sirven para expresar su alegría.

Un médico observador y experimentado interpreta perfectamente el sentido de los gritos y llantos de los niños.

El grito, o si se quiere el llanto de la rabia, es furioso.

El de la gana de dormir, es monótono y, como si dijéramos, adormilado.

El de la pena moral, está formado por sollozos.

El del hambre, es muy característico y no lo acompaña lágrimas; es un llanto en que se comprende desde luego que la criatura pide algo de una manera constante.

El de los dolores producidos por la dentición, es nervioso.

El de oídos, es corto, agudo, penetrante y decisivo; la criatura mueve la cabeza de uno a otro lado, y se lleva frecuentemente la manita a la parte afectada por la dolencia.

El del dolor de vientre, es también muy característico; no es tan penetrante como el dolor de oídos, y la criatura lo interrumpe a menudo y lo acompaña lleván-

dose a cada momento las piernecitas hacia el vientre.

El de la inflamación de los pulmones, es más bien un quejido que un grito o que un llanto.

El de la difteria, es ronco, áspero y tan característico, que quien lo ha oído una vez no lo olvida ni lo desconoce nunca.

El de la inflamación de las membranas del cerebro, es un grito agudo, un verdadero grito de alarma y de terror, doloroso de oír.

El del dolor de estómago, es largo, fuerte y rabioso; la criatura derrama lágrimas abundantes, se para un momento y vuelve a empezar, trayendo las piernas hacia el estómago, y las estira otra vez a medida que pasa el dolor. Si se duerme lo hace entre sollozos, que poco a poco van perdiendo en fuerza.

De ellas

La devoción de las mujeres no es, muchas veces, sino una coquetería con Dios; una cosa que ocupa, entretiene y no compromete.

En general (bien lo saben las mujeres), todo hombre que hace el amor con talento, está medianamente enamorado.

No basta que la mujer sea afable y caritativa; es preciso también que tenga energía suficiente para aconsejar a su marido en las adversidades de la vida; que sea ella quien primero le consuele y le haga reflexionar.

Las obreras

(Cuadros del bulvar)

Llueve... Llena está la tarde de tristeza y de nostalgia; pasan hombres como sombras enlutadas, y mujeres que al pasar por mi ventana me parecen ilusiones luminosas que se marchan.

Llueve... El agua canturrea en los cristales su sonata; su sonata larga y triste, y monótona y romántica, como el canto de una tierna Margarita que de amor agonizara.

Añochece... Tristes pasan las obreras de la fábrica; sus cabezas negras, brunas o doradas, se engalanan con las gotas diminutas de la lluvia que las cubre de miríficas guiraldas.

Pasan tristes, abatidas, resignadas con su vida; burda carga tan repleta de tristezas y disgustos y dolores!

Y esperanzas... Esperanzas tan remotas y lejanas que desfloran solamente sus ensueños; sus ensueños de románticas.

Entre ellas también pasa la rubia de otros días; la incurable, la nostálgica... Sé su historia y es muy triste; muy humana. Hace mucho que su pecho se desgarró, y que tose mucho, mucho. Que está mala y la obligan a volver todos los días a la fábrica.

Su carita triste y pálida me señala los progresos de la tisis que la mata.

Llueve... Pasan las obreras de la fábrica, tristes, mudas, resignadas. Sus cabezas negras, brunas o doradas van cubriéndose de perlas diminutas de agua clara.

Manuel SELVA.

Ocaso

Muere la tarde. En el confín lejano La púrpura del sol sobre la grama Como encendida pira se derrama Y corre por el monte y por el llano.

De su labor ha vuelto el hortelano Al amor del hogar que le reclama, Y es un paisaje azul el panorama Del surco abierto al fecundante grano.

Vuelan las aves en tropel al nido, De la majada el postrimer mugido Se pierde en la penumbra campesina.

Y en ese enmudecer de la natura, El sol desciende de su regia altura Mientras la negra noche se avecina.

Vicente BOVE.

Kaloderma
CREMA KALODERMA
JABON KALODERMA
POLVOS KALODERMA
Insuperables para conservar la hermosura de la piel
F. WOLFF & SOHN
KARLSRUHE
BADEN.

El mejor antiséptico para el uso personal

En
principales

las
farmacias



Pedir folletos descriptivos a la sucursal en la Argentina

LAMBERT PHARMACAL Co.
SAN MARTIN 233, Buenos Aires
y en
ST. LOUIS, LONDRES, MADRID,
TORONTO, PARIS, HAMBURGO.



Cuando el calor nos abrasa mis hijos y mi mujer me piden "Anís Soler", del que hay provisión en casa. Y cuando se siente frío, si no les doy la copita

de anís, arman una grito de padre y muy señor mío. ¡Vaya un anís de chipén, de efecto tan soberano, que sienta bien en verano y en el invierno también!

Concesionario:

Ricardo Illa VENEZUELA, 610
Buenos Aires

Como la gente

Subía la otra tarde a un tranvía cuando oí que un inspector le decía al guarda:

—Yo no sé por qué no han de hacer las cosas como la gente.

Me senté, pagué el boleto y, recordando aquellas palabras que todos ustedes habrán oído y, quizás, dicho muchas veces, no pude menos de hacerme esta pregunta:

—¿Quién es "la gente"?

E instantáneamente me contesté:

—Pues, los demás, los otros, la mayoría.

Y me puse a pensar si convenía o no hacer las cosas "como la gente".

Porque es el caso que todos nos creemos gente, todos estamos convencidos de que lo que hacemos es lo que hace la mayoría, es decir, la gente.

Pruebas al canto.

Un amigo nos invita a comer a su casa. Como es natural, su esposa se esmera en los platos y condimenta un guiso que a ellos les gusta mucho, pero como es caro o da mucho trabajo, lo hacen sólo de vez en cuando.

Todo eso no tiene nada de particular, como tampoco lo tiene el que a tí no te guste aquel plato.

Si no tienes mucha intimidad con aquella familia, haces un esfuerzo, a veces un sacrificio, y comes de aquello. Si tienes confianza, no lo pruebas.

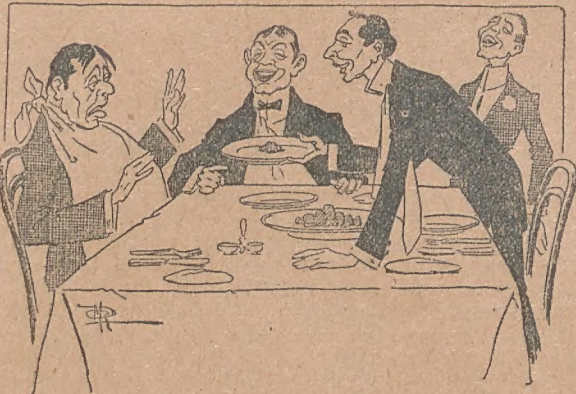
De cualquiera de las dos maneras quedas mal con la familia. En el último caso, porque creen que lo desprecias y en el primero porque no comes todo lo que ellos desearían.

Es inútil que alegues sufrimientos de estómago, régimen médico o cualquier otra

Si fumas cigarrillos de diez centavos, porque te gustan más que los otros o porque no puedes comprarlos de más precio, es inútil que los ofrezcas a los amigos cuando vas a fumar. Nadie aceptará. Y no faltará quien, sacando su paquete, te diga:

—Tirás esa porquería! Yo no sé por qué no fumás "como la gente".

Por eso verás muchos que compran cigarrillos de diez y los colocan en marquillas vacías de treinta o en cigarreras. De ese



modo nadie les avergüenza y todo el mundo cree que fuman "como la gente".

Hasta un ladrón conocido a quien fui a visitar un día para hacer un reportaje, me decía muy serio:

—Yo no sé por qué la gente no ha de vivir "como la gente".

Probablemente pretendería aquel ciudadano que todos debíamos vivir del robo, como él.

Cuando un amigo o una persona de la familia no hace lo que nosotros quisiéramos que hiciera, solemos decirle:

—Yo no sé por qué no has de ser "como la gente".

Y seguramente nos pondría en un grave apuro si nos preguntara:

—¿Cómo es "la gente"?

Porque entonces no tendríamos más remedio que callar o confesar nuestro egoísmo y nuestra vanidad.

Porque en esa frase tan vulgar que continuamente está en la boca de todos, hay casi siempre mucho egoísmo, mucha vanidad, y algunas, muy pocas veces, cariño y enseñanza.

Egoísmo, cuando decimos o creemos que no procede "como la gente" la persona que no nos complace.

Vanidad, cuando al decir eso, damos por entendido que "la gente" somos nosotros mismos.

Cariño y enseñanza, cuando empleamos esa frase para reprender a un niño.

Este último caso es, quizás, el único en que está bien empleada.

Y si te parece, lector, que este artículo no es "como la gente", ten paciencia que, al fin y al cabo, con el mismo derecho, podré a mi vez decirte que tu juicio no es "como la gente".

Y ambos tendremos razón, porque todos somos "gente".

Por eso, pues, debemos desterrar esa frase necia, pues procediendo como procedemos y siendo como somos, procedemos y somos "como la gente".

Julían J. BERNAT.

Breve explicación de algunos "ismos"

Racionalismo.—Sistema filosófico y religioso que niega lo sobrenatural, pues sólo acepta lo que la razón puede demostrar.

Sensualismo.—Doctrina filosófica opuesta al idealismo, que reconoce por único fin los gozos materiales, o la que pone exclusivamente en los sentidos el origen de las ideas.

Socialismo.—Teoría social que, partiendo de la idea de igualdad de los derechos entre el trabajo y el capital, se propone reformar las relaciones existentes entre estos dos factores de la producción, estableciendo la administración del capital en común y el nivelamiento de las clases sociales.

Tradicionalismo.—Opinión filosófica que proclama la debilidad de la razón y prefiere exclusivamente seguir las enseñanzas de la revelación y de la tradición unánime.

Vitalismo.—Doctrina biológica que explica la vida por la acción del alma o de otro principio distinto de las fuerzas físico-químicas.

Glotonería de las aves

Los que creen que los pájaros comen poco, están en un error, pues la suya es la especie más voraz de todas.

Un pitirojo consume cada veinticuatro horas dos veces su peso en alimentos. Algunas especies de la familia de los conirostros

comen 475 veces por día. Aunque estos banquetes no sean muy abundantes, puede calcularse que una sola familia consume de 4.000 a 5.000 granos por semana. El ave de rapiña devora unos 1.000 ratones por mes, aparte de los gusanos, langostas y otras golosinas. El buho traga siete u ocho ratones seguidos y en tres horas los digiere, quedando dispuesto a repetir el banquete.

En cierta ocasión, al matar una garza, que sólo pesaba 4 libras, se encontraron en su estómago dos truchas cuyo peso total era de 3 1/2 libras.

Las palomas campestres son las más glotonas, pues comen casi hasta reventar. Una de estas aves puede en un solo día tragar hasta 1.000 granos de trigo.

Nobleza de un mandarín

Muerto el caballo favorito de un emperador de la China por negligencia de un escudero, se enfureció tanto el emperador que quiso matar al mismo al infeliz culpable. El mandarín Yent-Si pudo parar el golpe, interponiéndose entre el monarca y la víctima y diciendo estas palabras: "Señor este hombre no puede morir sin que se le notifiquen su crimen y su pena."

—Pues bien, notifícale que va a morir y explícale la causa.

—Escucha, miserable,—dijo el mandarín dirigiéndose al desgraciado escudero,—oye la serie de crímenes que has cometido: primero, has dejado morir un caballo que nuestro señor te había confiado a tí; segundo, eres culpable de que nuestro señor haya tenido una furia tan grande, que ha querido matarte por su mano como si fuera un verdugo; tercero, has sido causa de que nuestro señor haya estado a punto de deshonorarse ante el mundo y la historia, matando a un hombre por un caballo. De todos estos crímenes eres culpable, lándido, y mereces la muerte.

—Que se vaya, dijo el emperador; yo se lo perdono todo.

Miopía de los peces

Los peces son animales miopes por naturaleza. Al revés de lo que sucede en los mamíferos, sus ojos están formados para ver de cerca, a un metro o menos de distancia y a veces solo a un decímetro. El cristalino, en vez de ser biconvexo, como en los vertebrados superiores, es casi esférico.

Siendo el agua pocas veces transparente en el mar y en los ríos, y no penetrando la luz más que en las capas superficiales, se concibe que de poco les serviría a los peces el poder ver de lejos.

La miopía normal de los peces explica por qué son incapaces de ver el sedal o la red del pescador, por qué se les engaña tan fácilmente con cebos artificiales y, sobre todo, por qué se les coge más pronto cuando se les acerca el cebo a la cabeza. Los peces no pueden ver claramente la mayor parte de los objetos que, para ellos, quedan como envueltos en una bruma.

Estas consideraciones no se refieren, como podrá comprenderse, más que a la visión de los peces en el agua; en cuanto al modo como ven en el aire, todavía no está bien estudiado.

El oro misterioso

Los joyeros, los prestamistas y muchas personas que por la clase de su negocio tienen que manejar metales preciosos, están muy preocupadas con la reciente aparición de una nueva amalgama a la que los peritos han puesto el nombre bastante apropiado de "oro misterioso". Según parece, hay ya en el mercado muchos objetos de joyería del nuevo metal, que por su aspecto se parece exactamente al oro de dieciocho quilates. Su peso, en proporción a la masa, es idéntico al del oro legítimo, resiste al ácido y a todas las pruebas clásicas, y, en una palabra, no hay otro medio de distinguirlo del oro genuino que fundirlo en un crisol, y separar los componentes.

Lo peor de todo es que nadie sabe de dónde viene la amalgama, ni quién la hace. No se puede adquirir en ninguna parte, y hasta ahora la policía no ha logrado dar con la fábrica clandestina de estas joyas falsas, las cuales son en su mayoría cadenas de reloj y brazaletes. Todas llevan la marca de ley, y engañan a los peritos más expertos.

Buen sistema

Hallándose un anciano riquísimo a punto de morir hizo testamento, legando parte de su fortuna a sus criados en el caso de que, con sus atenciones, lograsen su curación. Los sirvientes, al saber esto, tornáronse tan solícitos que, a los pocos días el viejo estaba en el apogeo de su salud.

Indudablemente, a veces es preferible recompensar a los buenos servidores antes que después de la muerte.



Longines



El mejor!

En todas las relojerías

DISPEPSIA,
GASTRALGIA,
DIARREA,
DISENTERIA,
CATARRO
INTESTINAL,

y demás enfermedades del
ESTOMAGO
INTESTINOS

se curan con el

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS

VENTA EN FARMACIAS

En frascos GRANDES y PEQUEÑOS

Concesionario, CARLOS S. PRATS, Rivadavia, 1255 - Bs. Aires



WHISKY
DEWAR

ETIQUETA AZUL (Extra Special)
" BLANCA (White Label)



excusa. La familia, la señora, por lo menos, queda resentida. Ella no ve, no quiere ver más sino que aquel plato le ha costado mucho trabajo o mucho dinero y pasas a sus ojos por un grosero o, cuando menos, por un ser extravagante distinto de los demás.

Desde luego puedes tener la seguridad de que, para ella, no comes "como la gente", aunque aquel plato sea el más extravagante del arte culinario.

—Pero, ché—me decía un amigo que se las da de elegante—por qué no vestís "como la gente"?

—¿Y cómo viste "la gente"?

—De otra manera: el pantalón se lleva



más ancho, en forma de campana, y con las extremidades dobladas; el saco debe ser dos centímetros más corto y sesenta y siete milímetros más abierto; el cuello...

—Déjame en paz con tus tonterías! ¿No voy limpio? ¿No voy decente?

—Si, pero eso no basta. Para prosperar hay que ir "como la gente".

LA FORTUNA DE OBDULIO

Obdulio Farias nació para ser rico. Tuvo desde niño la firme decisión de ser rico; había nacido con ella.

A su padre no lo conoció. El era muy chico cuando le desparramaron los sesos de un pistoletazo, en una carpeta, donde lo pillaron haciendo una suciedad muy grande.

El creció en los suburbios del pueblo, en compañía de su madre, cocinera del procurador Alejo Malpone, — por apodo, Mal-sacas.

Obdulio aprendió mucho con don Alejo Malpones, a quien surtía de gallinas y huevos, — trabajo nocturno que aquél recompensaba con unos pocos centavos.

Obdulio concurrió unos meses a la escuela; pero bien pronto su clara inteligencia y su instinto observador, le llevaron a considerar que el maestro, el cura y el viejo médico, los tres sabios del pueblo,

neen en la boca, pase, pero que me calienten l'anca a fuerza 'e lonja... palabra, me gusta más menos que un chocolate!... Nu hay más remedio que juir... Pero pu'el el camino rial del zaguán, no vi' a poder, porque me vi' a topar con la máistra, perra vieja que ya no muere, a causa no tener dientes, pero qu' en tuavía ladra... Vamo a cortar campo...

Y esto pensando, se acercó al muro del fondo, que daba a un sitio baldío y herbajoso. Iba a escalarlo, pero se detuvo, echando una mirada hacia atrás.

—¿Y el pollo?... Es una lástima dejar un pollo gordo pa qu' esta noche lo muerden las comadrejas... Vamo a yebarselo al precuador...

Volvió atrás cogió el pollo, saltó el muro y se escabulló.

Malpones lo recibió encantado; le dió unos centavos. Satisfecho, Obdulio salió

rriletas, — su comercio de otoño, — y de las gallinas y huevos robados en todo tiempo. Era mucha plata, pasaba de veinte pesos.

Salió con una determinación hecha. Soltó dos de los mancarrones del almacenero; montó en el enfrenado, y marchó.

Durante varios años anduvo errando por el campo, ejerciendo diversas ocupaciones, todas miserablemente remuneradas. Pero apesar de eso conseguía ahorrar, y su viejo cinto, del cual no se desprendía ni para dormir, iba engordando lentamente.

Por fin consiguió un puesto serio: quintero de los gringos Grimaldi.

Eran éstos, propietarios de unas cien hectáreas de campo, casi todo consagrado a la labranza. Como don Domingo estaba ya muy viejo, sólo podía ocuparse del trabajo liviano de la huerta, mientras su esposa, doña Juanina, amén del trabajo doméstico, ordeñaba, hacía un queso y un pan de manteca diarios, cuidaba las aves, recogía y encajonaba los huevos; mercadería que junto con las legumbres y los cueros llenaban el carrito que el viejo conducía todos los sábados al mercado del pueblo.

Hacían plata los gringos, quienes estaban contentísimos con Obdulio, muchacho juicioso, trabajador, sin vicios y poco exigente. Y fué así que cuando, meses después falleció el viejo Domingo, casi repentinamente, doña Juanina encontró que Obdulio sería un buen sustituto.

Y transcurrido poco más de un año se casaron. El mozo no cabía en sí de contento. Cada vez trabajaba con mayor ahínco y gastaba menos. Tan es así que cuando alguien preguntaba a la gringa cómo le iba con su segundo marido, ella respondía satisfecha:

—¡Manificu!... ¡Figúrase qu' es más económico qu' el finau Dumingú!...

Sin embargo, al cabo de un tiempo, doña Juanina empezó a molestar a Obdulio en sus sueños de riqueza. Sobre todo desde el día en que misia Braulia, una viuda poseedora de cinco leguas de campo, le dijo, mirándolo con ojos tiernos:

—¡Qué lástima que usted sea casado!... Era en verdad una lástima, pero...

Un día, doña Juanina amaneció tullida por los reumatismos. Después de un mes de ensayar todos los remedios caseros sin conseguir aliviarla, Obdulio hizo el sacrificio de ir a consultar al médico del pueblo.

Este le recetó, amén de un ungüento, polvos de cocaína a sorber como rapé, advirtiéndole:

—Tenga mucho cuidado de no abusar, porque es peligroso.

Y no cabe duda de que doña Juanina abusó, porque dos semanas más tarde moría de un síncope cardíaco.

Tras un tiempo prudencial, Obdulio se convertía en uno de los más ricos propietarios de la comarca, mediante su casamiento con la viuda Braulia.

Es así como alcanzó la fortuna, pero no era enteramente feliz; y guardaba celosamente el resto de polvos de cocaína, espe-

rando que se enfermase de reumatismo el hijo único de su segunda mujer.

Javier de VIANA.

Cartas de París

La piel, la sangre y el régimen de la Uva

Todas las enfermedades del cuerpo humano, ya sean infecciosas o constitucionales, reconocen como origen un vicio de la sangre o acritudes de los humores, que provienen del mal estado de aquella. Lo mismo en caso de tifus que de gripe, en botones de acné o placas de eczema, todos provienen de elementos extraños, microbios o toxinas, que infectan nuestro organismo.

La teoría de la fagocitosis, inventada por el profesor Mechnikoff, es la que nos explica la manera de mantener la salud o recuperarla cuando la hemos perdido.

La fagocitosis es la propiedad que poseen ciertas células de absorber y destruir los microbios por una especie de digestión. Cuando estas células se hallan en escaso número en el organismo, hay necesidad de reemplazarlas.

Hasta el día nada había sido creado con tal objeto. La comunicación del profesor Jacquemin a la Academia de Medicina de París sobre la aplicación de los fermentos de uvas frescas, ha venido a satisfacer esta necesidad. Los fermentos puros del profesor Jacquemin son realmente tales células vivas y en actividad funcional, constituyen los defensores del organismo.

Los profesores Marie y Faisan de los hospitales de París las han aplicado a los enfermos de tifus, gripe, eczema y otras afecciones de la piel. Los que quieren precaverse contra algunas enfermedades y observar una higiene preventiva, los que contra la sangre ya infectada ven invadida su piel de úlceras y esquemas, deberán acudir al destructor del fermento dañoso, el fagocito de la toxina. La Levadura de Uvas del profesor Jacquemin, constituye este elemento destructor.

Ha llegado, pues, para la medicina una época en que la depuración de la sangre se puede hacer sin yoduro, arsénico ni mercurio, cuyos efectos son siempre temibles.

Los sustituye este producto vivo del que la energía curativa va directamente a las células, cuya vida y sostenimiento orgánico pide socorro eficaz. Así lo proclaman las corporaciones científicas que aplauden sin reservas al profesor Jacquemin, cediendo a la Levadura de Uvas un puesto de honor en la terapéutica moderna.

Dr. PASSY-TERRIER.
de la Facultad de París.

Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección a nuestro depósito general:

CANGALLO, 845 -- Buenos Aires

y se le remitirá gratis un folleto explicativo.

En nuestro depósito hay siempre LEVADURA JACQUEMIN en plena actividad, que remitiremos a cualquier punto de la república, como también en la Farmacia del Aguila, Rosario de Santa Fe, botica HUTCHINSON, Montevideo y en todas las farmacias.



eran a la vez, los tres más pobres. En cambio, el procurador Malpones, que mal mal sabía leer; el fondero Domínguez, que no conocía ni la o, por ser redonda y el almacenero Pérez, más bruto que una mula, tenían plata como mundo.

—Si la sensia no dá pa juntar moneda, — reflexionó juiciosamente el hijo de la cocinera, — que vayan otros más zonzos a enllenarse la cabeza con sabedurías.

Y aprovechando un disgusto que tuvo con el maestro, quien lo dejó una hora en penitencia, porque lo acusaban de haberle escamoteado un trompo a un camarada, resolvió tomar las bagualas.

Lo habían mandado al fondo del colegio, un sitio semi salvaje, poblado de hinojos y cicutas. A cabo de media hora, Obdulio empezó a aburrirse y a juntar rabia. Como en ese momento pasase al lado suyo, como mofándose, un pollo gordo, le quebró el pescuezo con la vara de membrillo que llevaba en la mano, por pura distracción.

Cuando el pollo sacudió las patas y abrió el pico dejando escapar un gritito antipático, y una baba gomosa, que equivalían a certificado de defunción, Obdulio exclamó perplejo:

—¡Maletas!... Cuando el máistro se entere y encuentre el cuerpo 'el delito, — como dice el patrón de mama, — me va dejar moroso a palmétazos... Y yo le mezqu'no mucho a los palmétazos... Que me tiro

de allí, silbando una milonga, rumbo a su rancho. Al pasar frente al "Almacén, tienda y ferretería", de Pérez, éste, que estaba parado en la puerta, lo detuvo.

—¡Che, muchachu!... ¿Quieres me llevar lus mancarrones a la ajuada, pur causa que mi piun Binitu está uepuau estivuando unos cagones de carusene?...

Obdulio lo miró despreciativamente y respondió:

—¿De arriba... no lleva golpe?

—Ya te pajaré algu, muchachu...

—Sí; siempre tiempla del mismo modo y nunca toca nada.

—Andá pidiendu.

—¿Güeno... déme unas alpargatas...

El ricacho se rascó la cabeza, le pareció caro el servicio, pero pensó que ya lo desquitaría y accedió.

Obdulio se calzó las alpargatas, las estuvo mirando un largo rato. Trajeron los caballos, tres matungos. Dos con bozal y cabestro; otro enfrenado y con un cojinito sobre el lomo acuchillado. Montó en éste y llevando los otros de tiro, se encaiminó al arroyo.

Iba al tranquito, pensando. Al enfrentar al rancho de su madre, se apeó, ató los caballos a un poste del cerco y penetrando en la casa llegó al cuarto, apartó el baúl y levantó una baldosa del piso. Allí estaba su tesoro, el producto de la venta de ba-

SONORA LA PUA QUE NO
DISTRUYE LOS DISCOS

LA GUERRA ITALO - TURCA

EN LOS DISCOS DOBLES

\$ 2.50 Columbia \$ 2.50

200 NUEVOS DISCOS CRIOLLOS

Pidan Catálogo general y suplementos de los nuevos discos Criollos

SE REMITE GRATIS



AV. DE MAYO ESQ. PERU BUENOS AIRES

DIALOGUITOS

aduaneros de por allí, que desconocían el uso de semejantes mazos, les aplicaron la tarifa de herramientas agrícolas.

Los niños actores de cinematógrafo

El actor es Jorge Hollister, hijo de Mrs. Alicia Hollister, una de las principales actrices de la compañía. Jorge no ha cumplido aún los cuatro años y ya tiene una gran historia artística. Ha acompañado a su madre a Egipto y a Palestina, y ha desempeñado importantes papeles en obras egipcias.

—Acercaos, amigo mío—le dijo el rey.—
No tenéis por qué avergonzaros; yo soy
el que debe enrojecerse de lo que hago en
este momento.

versarios se esfuerza por saltar por encima de su enemigo a fin de golpearle repetidas veces la cabeza con una de sus patas. Por risible que aparezca al observador esta táctica, es de funesto resultado para la víctima que sucumbe al fin ante los reiterados golpes de su antagonista.

El barbero y el general

—Monsieur, puesto que no ha aprovechado usted la ocasión que le he dado para degollarme, más vale que refrene su lengua y no formule amenazas que es usted incapaz de realizar.

tan pronto. Un buen fabricante de botones de marfil puede hacer, mientras es joven, 6.240 botones diarios por término medio; cuando tiene cuarenta y cinco años, ya no puede alcanzar a este número, y a los sesenta y cinco apenas hace la mitad; eso contando con que su salud no haya sufrido la menor alteración.

Napoleón y Carlomagno fueron coronados con ella. Después de la guerra entre Austria e Italia, la corona de hierro fué entregada por la primera de estas potencias a Víctor Manuel.

GINEBRA
BALS
SU COLOR
AMBAR PALIDO
COMPROBE SU VEJEZ



Extracto del discurso pronunciado por el Doctor Vast Corwth Rwischt Leigh en la facultad de medicina cósmica.

Preludio

Señores, señoras, señoritas, amados estudiantes:

Con la mirada concentrada en el vacío, el pensamiento lánguido del corazón desechando las efímeras y funerarias filosofías éticas que originan la paleontología hebraica, juzgaré, como os he prometido, en sus distintas fases, el misticismo teológico que sarcásticamente se ha impuesto a la biología moderna. Ante todo, debemos considerar la maeaneología sintética como la quinta esencia condensada de la humanidad febriliente, que trémula se arrastra al ideal extendiendo sus herméticas manos hasta la restauración sátrapa de las eúrímicas y cadenciosas vigiliat, celebradas cuando la serie Silene iluminaba la tierra en su apogeo novilúnico. No consideraré la disimbólica metamorfosis del género humano, conseguida después de luengas y sangrientas centurias de ignoratismo, hasta haber llegado al grado de salvajismo en que se halla actualmente. Otra sería la dendrítica destinación del mundo ferráqueo a no haber surgido el nunca bien mentado profesor de bromatología empireumática, filosofía ultra-glacial, derecho antártico, etc., etc. Doctor G. H. J. Khothing-wristh que logró sumergirlo en las regiones horribísimas e impúdicas y odoríficas de la inmortalidad.

Para no cansaros con peroraciones inútiles, que no me llevarían al objeto propuesto, seguiremos un orden sistemático desde el siglo xv hasta el presente; a saber:

I Hermenéutica bacteriológica de la cinegética craneana.

II Síntesis clínica de la bromatología alejandrica.

III Anatomía empireumática de la suerología moto-astronómica.

IV Resurgimiento de la actinobasilosis.

V Terapéutica holobédrica prehistórica.

VI Ego te absolvo!

Estas consideraciones, de orden teológico-práctico-meteorológico y olímpico, me ayudarán en extremo al desarrollo de la espasmódica de la biología en su faz microcósmica e integral.

I—Hermenéutica bacteriológica de la cinegética craneana

Gáleno, Epicuro, Pitágoras, Paracelso y otros sabios, cuyo nombre ha escapado a la historia, sentaron en los tiempos homéricos las bases de la futura ciencia redentora de la humanidad: la medicina.

Pasaron los siglos y ningún nuevo descubrimiento vino a modificar la novel invención metafísica.

Llegamos al siglo xv: Alberto el Grande fué el más digno emperador, sucesor de Carlomagno, el rey que por sus musicales aficiones cinegéticas fué nombrado emperador de la inmensa nación Babilónica que se extiende más allá de la desembocadura del Ganges y del Tamesis. No sólo pasaba su azarosa vida en la contemplación de las estrellas del mediodía, sino que, llevado por su espíritu extraordinariamente inventivo y desechando su afán de protección al órgano estomacal, tuvo la luminosa idea de inventar el arte zapateril, rudimentaria aplicación de la ciencia carpintológica y macháquica. Este arte fué después perfeccionado a medida que crecía el estudio y que tomaba incremento la patología, sobre todo en su faz tétrica.

Sabios calvos se dedicaban afanosamente al estudio de las condiciones climatológicas que pudiesen influir en el perfeccionamiento del descubrimiento.

No quiero cansaros con todos los detalles de las sucesivas modificaciones por las cuales pasó el arte que os acabo de esbozar, pues me llevaría a explicaros cuestiones de suma trascendencia social, de gran repercusión política y de una gran importancia teológica.

J. F.

Un argentino general ruso

Hubo un soldado argentino que llegó a lucir sobre su pecho los entorchados de general en el ejército ruso.

Nos referimos a Benigno Villanueva, hijo de un militar retirado, en Mendoza, quien por su constancia en las más rudas tareas de soldado raso, ascendió en corto plazo a cabo, luego a sargento, hasta que en 1839, lució en la parada del 25 de mayo el uniforme de teniente primero de caballería.

Descubierta la revolución del Sur, fué Villanueva injustamente perseguido por creerle complicado en aquella.

Prevenido a tiempo, pudo el oficial pasar a Montevideo y de allí al Brasil y California. Pocos años después aparecía en las

filas del ejército moscovita realizando repetidos actos de heroísmo, y siendo ascendido a general de caballería en 1857.

Al casarse con la viuda de su coronel, heredó por título directo el mando del primer regimiento de la división 31 de caballería del imperio.

Benigno Villanueva se llamó desde entonces el general Villanokoff.

Ciudad de cocodrilos

El cocodrilo, uno de los animales más reverenciados por distintos pueblos del Oriente antiguo, dió en otro tiempo nombre a varias ciudades, de las cuales nos hablan Herodoto, Plinio y Estrabón. La más curiosa de todas parece haber sido la llamada "Crocodilópolis", situada en Egipto, en la provincia del Fayum. Según la tradición, fué construida por el mismo faraón, que tanto oprimió a los israelitas.

El Fayum viene a ser un oasis en medio del desierto, donde los rosales y los olivos se mezclan con las vides y las higueras, y las palmeras forman verdaderos bosques. La capital es Medinet, y a poca distancia de ella, hacia el Norte, encuéntrase algunos montículos irregulares, bajo los cuales están las ruinas de Crocodilópolis, o, como se le llama también, Arsinoe, y el santuario de los cocodrilos sagrados del vecino lago Moeris.

Los cocodrilos se criaban en este lago rodeados de toda clase de atenciones; cuando uno de ellos moría, se le enterraba en una de aquellas vastas necrópolis en que descansaban también los cuerpos de los faraones.

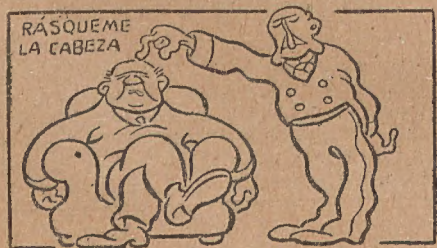
Formando cadena

En tiempo de Carlos V, fijaron en Roma, en la estatua de Pasquino, una estampa que representaba siete personas. El papa daba la mano al emperador, quien estaba sostenido por un labrador con esta divisa: "Yo sustentó a los dos". Al lado del emperador estaba un comerciante con esta: "Yo robo a los tres". Al lado del papa un juriconsulto con esta otra: "Yo engaño a los cuatro". Un poco más abajo se veía un doctor en medicina con la siguiente: "Yo mato a los cinco". Y en lo más alto de todo se veía un eclesiástico con esta última: "Yo absuelvo a todos".

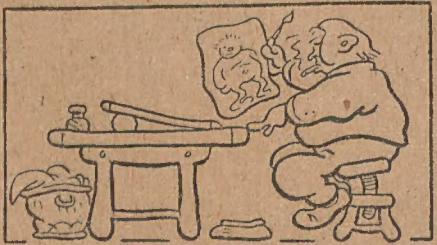
CONTRASTES



Rara vez se conservan en la vida particular las aficiones de la profesión. Veán, aún, a este político, que es capaz de pasarse una semana entera hablando sobre las cosas más triviales.



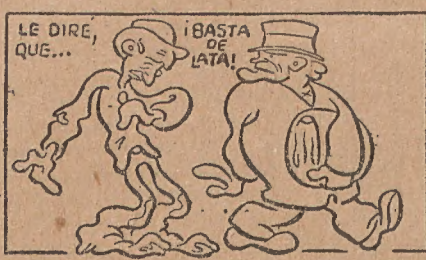
Otro caso: este sirviente, acostumbrado a obedecer sin chistar las órdenes más inverosímiles de su patrón...



El oficio de este señor gordiflón es hacer reír a la gente: es un humorista.



Este otro caballero acorta la vida de su tía barrenándole la cabeza, a fin de poder cobrar dos pesos con veinte centavos, suma que heredará.



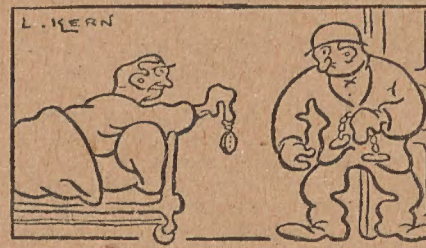
Pues, ese mismo político no puede sufrir el más pequeño discurso en la calle.



...se siente ofendido porque una pobre vieja le pide que la ayude a cruzar la calle.



Y sin embargo ¡ay de aquel que se atreva, en plena calle, a darle una broma!



Condenado a la pena capital, se sulfura porque vienen a llevarlo cinco minutos antes de la hora indicada para la ejecución.

La Martona

Ofrece la mejor manteca

El sondeo del sueño

Cuando una persona está tan dormida que cuesta mucho trabajo despertarla, decimos que "tiene el sueño profundo". Para medir esa profundidad, un médico italiano, el Dr. Sante de Sanctis, ha inventado un aparatito provisto de una punta que sirve para despertar al sujeto de la experiencia. El doctor ha conseguido trazar curvas que representan la profundidad relativa del sueño, en diferentes sujetos o en uno mismo que duerma durante distintos espacios de tiempo.

Parece que hay, durante el sueño momentos en que es más fácil despertar, y como aplicación práctica de este resultado de las experiencias, se ha pensado si podría investigarse la hora de la mañana en que cada uno tiene el sueño menos profundo, a fin de aprovecharla para despertarlo.

Animales dañinos

En una ciudad de España se conserva, a título de documento curioso, un contrato de inquilinato que comprende, entre otras, la cláusula siguiente: "No podrá el inquilino tener en la habitación perros, conejos, seminaristas, cerdos, frailes, ni otros animales dañinos".

Los rayos ultravioleta y los animales

M. Raybaud ha sometido a la acción de

los rayos ultravioletados, caracoles, ranas, moscas, saltamontes, escarabajos, arañas y ratones, todos los cuales han demostrado una facultad de resistencia bastante variable.

Una corta irradiación provocaba la muerte de los caracoles a las veinticuatro horas; las moscas sucumbieron a las cinco horas; los saltamontes jóvenes perecieron al cabo de dos o tres días, y los adultos soportaron el tratamiento una semana, sin dar muestras de incomodidad.

Los escarabajos y las arañas resisten la acción de los mencionados rayos por espacio de quince días, y los ratones blancos no sienten incomodidad ninguna, aparte de una inflamación de los párpados.

Testarudez

Un duelista se batió catorce veces por sostener, contra todos los admiradores del Ariosto, que el Dante es el primer poeta de los siglos, que el Ariosto no significa nada, que pretender compararlo al uno con el otro es un absurdo. "¡Y pensar—exclamaba a la hora de la muerte—que jamás he leído a ninguno de los dos!"

Vd. se acostumbraría a toma

AFRICANA

EXTRACTO DOBLE

si comprendiera el inmenso beneficio que se deriva de su uso.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE se prepara únicamente con cebada maltada y lúpulo de las mejores clases, y contiene propiedades vitales que, asimiladas con los nervios crean nuevas energías.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE tomado regularmente, le asegurará fuerza y vigor aun en el tiempo más caluroso.



\$ 4
DOCENA
EN LA
CAPITAL

EN LOS
BUENOS
ALMACENES
O EN LA

CERVECERÍA BIECKERT Lda.

SARMIENTO, 2827. - Buenos Aires

Q. T. 2272, MITRE

C. T. 290, OESTE

ACTUALIDADES GRÁFICAS

HOMENAJE AL EX MINISTRO SIERRILL

POLICIA DE LA CAPITAL



El doctor Adolfo E. Dávila hablando en nombre de la sociedad argentina, durante el festival con que la juventud estudiantil dedicó al ex ministro de los Estados Unidos, doctor Carlos A. Sherrill

Jefe de policía de la capital, cuya renuncia ha sido sinceramente lamentada, por reputarse un funcionario recto, humanitario, cultísimo y bien intencionado

Nuevo jefe de policía de la capital, ex jefe de la sección orden público, con 29 años de servicios en la repartición

NAVEGACION AÉREA

EL CRIMEN

LLEGADA DE LOS RESTOS DEL SENADOR PINTO



José Canalejas y Méndez

Distinguido estadista español, elocuente orador, hábil periodista y político, jefe del gabinete español, cobardemente asesinado en Madrid, el 12 del corriente



Banquete con que fué onsequado el ingeniero Jorge Newbery, por el record de altura que batiera en su globo

El vicepresidente de la república, senadores y diputados encabezando el cortejo fúnebre después de desembarcados los restos del senador Pinto

HOMENAJE A FALCON - LARTIGAU



El ministro Sáenz Valiente, el doctor Casabal, altas personalidades del ejército y policía y los organizadores de la ceremonia, dirigiéndose a la tumba del coronel Falcón y su secretario Lartigau

Cadetes de la escuela de policía conduciendo coronas de flores naturales ofrecidas por el comité de desagravio a la cultura nacional

EN HONOR DEL DOCTOR CÁRCANO

ENCALLADURA DEL "MONTEVIDEO"

FIESTA SOCIAL EN CÓRDOBA



Grupo de niñas y caballeros que tomaron parte en la velada organizada en Córdoba en honor del doctor Cárcano

El crucero oriental que estuvo a punto de perderse en la encalladura sufrida en aguas brasileñas, y salvado después de grandes esfuerzos

Un detalle de la fiesta realizada en el Club Social. Las señoritas Jofre, Casas, Allende, Lascano y Díaz



Artillería búlgara en marcha hacia la frontera turca



Soldados búlgaros, adornados con flores, en el momento de partir para el teatro de la guerra



Regimiento turco de infantería marchando al son de la música, en Constantinopla



Infantería griega, maniobrando frente al templo de Júpiter, en Atenas



Pedro, rey de Serbia, con su estado mayor, en Prileph



Fotografía simbólica de la guerra: mujeres, niños y soldados heridos, únicos habitantes de Cettinge, actualmente



Línea de tiradores serbios



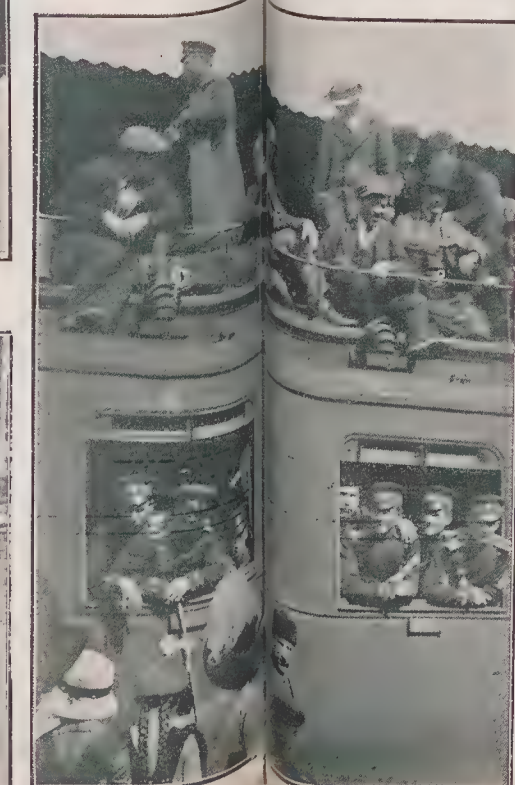
Caballería turca en marcha al campo de operaciones



Parte de los 3.000 prisioneros turcos hechos por los montenegrinos, en el campamento de Podgoritzza



Mujeres turcas despidiéndose de sus parientes, que marchan a la guerra



Soldados búlgaros, al partir para la guerra



Trenes militares turcos, en marcha de Scutari a la frontera



El doctor Martinovitch, infatigable y único médico de las tropas montenegrinas



Montenegrinos heridos en los primeros combates, en el hospital de Cettinge



Comentando las noticias de la guerra en las calles de Constantinopla



Nazim Pachá, generalísimo turco, llamado el "Kitchener de Turquía"



Ali Bey, defensor turco de Podgoritzza, abandonando la ciudad después de la capitulación



Heridos montenegrinos transportados de Rieka a Cettinge



Reservista búlgaro, despidiéndose de su familia



En las calles de Constantinopla: madre e hijo, en el momento de la separación



Guerra serbia, con su estado mayor, en Sofía



Nicolás I de Montenegro, observando el bombardeo de Planinitza



Madre montenegrina acompañando el cadáver de su hijo



Tipo de montañés montenegrino

SPORTS — FOOTBALL — CRICKET — SKATING

PARTIDO INTERNACIONAL JUGADO EN ROSARIO



Team de "Liga Uruguaya" ganador por 4 a 0, en el partido jugado con "Liga Rosarina"



Team de "Liga Rosarina", perdedor en el partido jugado con "Liga Uruguaya"

CRICKET



N. W. Jackson, capitán del "Hurlingham"



Percy Flamini, del "Newell's Old Boys"



Carlos Carranza, del "Belgrano" (Rosario)

FOOTBALLERS



P. Mónaco, del "Tiro Federal"



F. Postiglione, del "Belgrano" (Rosario)



Dionisio Coubres, del "Belgrano" (Rosario)



H. Dornig, capitán del "Belgrano"

"NEWELL'S OLD BOYS" VERSUS "BELGRANO"



Team del "Newell's Old Boys" que venció por 7 a 0, en el partido jugado con "Belgrano"



Team IV división del "Belgrano" que jugó con "Newell's Old Boys", en Rosario

NUEVO CLUB



Team del "Hispano Americano", recientemente organizado

FOOTBALLER



Nestor Onza, del "Newell's Old Boys"



Carlos A. Pina, ganador de la carrera de la hora

SKATING



C. A. Echavaguren, R. Grinner y R. Echegaray, campeones de patinaje artístico



P. C. Pérez, segundo de la carrera de la hora



Arturo Araz, del "Newell's Old Boys"

MENDOZA.—"GUTTENBERG" VERSUS "WANDERER"—MENDOZA



Team del "Wanderer" ganador por 2 a 0, en el match pro flota aérea militar argentina, jugado en Mendoza, contra el team "Guttenberg".—Team "Guttenberg", perdedor en el match jugado con el anterior

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente cinco premios—uno de \$ 20 y cuatro de \$ 10—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escribase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros autores premiados.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 \$

Más culpa y menos castigo, por Un suscriptor.

Premios de 10 \$

En una tienda, por M. A. Adrogué; Tenía razón, por Francisco Guinovart; En la Asistencia Pública, por O. D. L.; La contestación de Isaac, por Fresia.

REGENERADO...

—Che, Tancredo, ¿qué es de la vida del amigo Curdela, que ya no se le ve más por ningún café?
—Es que el médico le ha prohibido la bebida, prescribiéndole que únicamente puede tomar vino cuando se siente a la mesa.
—Y por eso se piensa suicidar, que ya no se le ve más?
—No, hombre; si se lo pasa todo el día sentado a la mesa...
Mac Aco.

EN UN HOTEL

—¿Qué quiere servirse el señor?
—Mirá, che; estoy muy apurado; para acabar pronto traeme un bife a caballo.
—Para acabar antes, ¿lo quiere el señor en automóvil?
R. Di Biasi.

EN LA ESCUELA PRIMARIA

Maestro.—Diga, Raúl, ¿cuál es el "futuro perfecto del verbo 'robar'?"
Raúl.—Pues, ir a la Penitenciaría Nacional.
Ladrón.

UN ENAMORADO

Esta pasión es locura,
que a lo mejor se dispara
porque me encanta tu cara...
digo tu cara.
Esta pasión es locura
y tu mirar me encapricha
porque me espera la dicha...
digo la dicha.
Esta pasión es locura
tú causarás mis enojos
porque me encantan tus hijos...
digo tus ojos.
P. E. M.

POÉTICA

A.—Los consonantes no deben tener solamente la misma terminación, también deben tener alguna afinidad.
B.—No entiendo.
A.—Por ejemplo: "Luna" es consonante de "Una", porque no vemos más que "una luna".
B.—También es consonante de "ninguna" y sin embargo...
A.—Naturalmente! El que contempla a la luna es porque no conserva "ninguna" esperanza. "Hermosa" es consonante de "rosa", porque las "rosas" son "hermosas"; "estrellas", de "bellas", porque lo son; "grito", de "pito"; "tren" de "terraplen"; "lecho", de "techo", porque un lecho debe estar bajo techo y...
B.—Y el lecho de un río!
A.—Bajo el estrellado techo...
B.—Entonces, "Congreso"?
A.—Consonante de "queso"... Ni que hablar!
B.—Y "protocolo"?
A.—De "solo", porque el que lo usa... "¡se vinta solo!"
J. C. M.

ENTRE FUTUROS ESPOSOS

Ella.—¿Me adora usted de veras?
El.—Con toda el alma.
Ella.—¿Jureme usted por algo que no fuera capaz de renunciar.
El.—Pues bien, Matilde, se lo juro a usted por mi sueldo.
Cocoliche.

POR SI PASA

"Vamos a ver..." amigazo
Cante despacio y con tino
Para alcanzar el premio
Que brinda "Mundo Argentino".
El tiraje es de "cien mil",
En centavos un millón,
y yo, amigazo Vigil,
no tengo ni un patacón.
Uno que anda pato.

EN UN EXAMEN

El profesor (interrogando al alumno).—¿Qué es el ácido prúsico?
El alumno.—Debe ser alguna bebida de la que acostumbraban tomar los prusianos.
X. E. A. X.

AHORRATIVO

Cocoliche iba en un tren y dirigiéndose a su lino le dice: ¿Quiero darme un fósforo?
—No tengo, no acostumbro a fumar—fué la respuesta.
La misma pregunta fué dirigida a los demás viajeros que estaban a su alcance y obtuvo la misma contestación.
Entonces Cocoliche lanzó un gran suspiro y echando mano al bolsillo exclamó:
—¡Vamos! Tendré que gastar uno de los míos!
X. E. A. X.

EN LA ZAPATERIA

Cliente.—Diga, zapatero, ¿me va a hacer un servicio?
Zapatero.—Si puedo, dos.
Cliente.—Me saca un clavo...
Zapatero.—Traiga el botín.
Cliente.—No... es un inquilino que tengo, que no me quiere pagar el alquiler...
Piolin.

ENTRE AMIGOS

—¿Cómo te va, Martín? ¿Qué has hecho en tanto tiempo que no te veía? ¿Cómo van tus estudios?
—Ya soy abogado.
—¿Y tu hermano Miguel?
—Se recibió de ingeniero.
—¿Y Alberto?
—Tiene título de médico.
—¿Y Panchito, el menor?
—También; es escribano.
—Pero hombre! cuánto me alegro de que tu madre haya resultado una Universidad!
María Armanda B.

HOY POR PRIMERA VEZ...

—Hoy, por primera vez en mi vida, he dejado en paz a mi suegra.
—No puede ser!
—Sí, hombre, sí; vengo del cementerio.
A. Magrino.

PACIENCIA Y RESIGNACIÓN

En un tranvía de la línea 55 va sentado un ruso de barba larga. Suben dos diarieros; uno se queda en la plataforma mientras el otro entra gritando:
—¡Razón cuarta, Nacional, Mundo Argentino, Última Hora! ¡a cinco El Chivo!
—El barbudo.—No estar insolentes, pir qui llamas la vigilantes.
El canillita de la plataforma.—Plantá Toñito, plantá, que es el Chivo de Tristifueque.
Morochito.

¿QUÉ TOCAN?

—¿Qué tocan los ejércitos cuando triunfan?
—Dianas.
—¿Y cuando son derrotados?
—La del "espante".
M. L. Poggio.

EL AMOR

Sol que las nubes incendia
con sus llamas centelleantes;
volcán que fiero quebranta
las cadenas de su cárcel;
torrente que roncó ruga
queriendo ensanchar su cauce;
golfo que revuelto gime
con rumor de tempestades;
huracán que se desata;
rayo que violento cae;
manantial que el freno rompe...
¡eso es el amor que nace!

Hoja del árbol que baja
y que en el surco se pierdo;
flor que sobre el tallo seco
inclina la mustia frente;
luz que palpita insegura
sobre montañas de nieve;
ave que triste y llorosa
volver al nido no puede;
ola que sin rumbo rueda;
llama que calor no tiene;
nota que sin eco vibra...
¡eso es el amor que muere!

M. P. Pereyra.

RECORTES

Se necesita un oculista en "Venado Tuerto".
Se inauguró un asilo para ciegos en "Bella Vista".
Se necesitan ventanitas en "Sierra de la Id".
Persiste la sequía en "Entre Ríos".
Se llevó a cabo una manifestación anticlerical en "Devoto".
En "Caseros" se declaró la huelga de inquilinos.
En el ferrocarril "Pacífico" se produjo un choque entre dos trenes a gran velocidad.
En "Dolores" se ausentaron dos médicos por falta de enfermos.
El fundador de "Buenos Aires" le puso ese nombre a nuestra ciudad porque todavía no existía el "Paseo de Julio". Hay que pasear un poco por esa calle para notar el contraste.
Corresponsal en globo.

PAISANADA

Un paisano recién llegado a la ciudad ve las luces eléctricas y, no sabiendo cómo se encendían éstas, le pregunta a un transeúnte.
—Diga, amigo, ¿cómo hacen pa encender estos faroles qu'están tan altos?
—Y, por los hilos—le contesta éste.
—La pucha—dice el paisano—que han de ser proibistas los faroleros...
Entre-Ria-Nito.

EN LA MORGUE

—Vengo a ver si han traído aquí el cadáver del individuo que se ahogó ayer en la dársena norte.
—¿Qué señas particulares tiene?
—Había cuatro idiomas.
S. P. Mancinelli.

EXAMEN

A un alumno que rendía examen de medicina, le dirigen la siguiente pregunta:
Profesor.—Si usted asiste un enfermo que tiene fiebre, ¿qué remedio le recetaría?
Alumno.—Una taza de tila y una buena frazada, para que sudara.
Profesor.—Bien, Pero, ¿y si con ello no suda?
Alumno.—Dos tazas de tila y dos frazadas.
Profesor.—Pero, ¿y si no obstante ello no suda?
Alumno (a quien impacientaban ya las preguntas).—Pues lo traería aquí para que sudara la gota gorda, como yo lo estoy haciendo ahora.
L. E. W.

CONCURSO Píneral
100 PREMIOS DE GRAN VALOR

CUESTION:

Cuáles son las palabras que Vd. puede formar con las letras que componen la palabra

P I N E R A L

Las palabras pueden tener de 2 hasta 7 letras, siempre que sean en español, que tengan algún significado, tengan o no acentos, y que no contengan otras letras fuera de las de la palabra Píneral, sin repetir ninguna letra. Para mayor facilidad damos algunos ejemplos: era, pinar, lira, pierna, etc., etc.

Hágalo como este hombre

Pegar sobre un cartón la palabra PINERAL, cortar siguiendo el puntillado y formar palabras mezclando las letras. Por la base del concurso y más detalles, vea el número anterior o el próximo de Mundo Argentino.



¿Por qué no ganaría Vd. las 25 libras ó bien un Cronómetro de oro Zenith?

Todas las contestaciones deben ser dirigidas a Pini Hermanos y Cia., Avenida de Mayo número 1061, Buenos Aires, indicando en el sobre: CONCURSO Píneral núm. 4.

Una misma persona puede intervenir en el concurso cuantas veces lo desee, basta que con cada lista total de palabras adjunte una CÉDULA de las que se encuentran en la ampolla que lleva toda botella del aperitivo Píneral.

EN LA ESCUELA

—Vamos a ver, María, ¿por qué ha hecho tan mal estos palotes?
—Porque los hice afuera y el viento me los ha torcido.
M. Magnelli.

—El señor gerente del banco me encarga que le avise que si no paga usted hoy la letra, va a ser protestada.
—Dígame al señor gerente, que si me sigue importunando de ese modo, no me voy a servir más en el establecimiento.
Silvino Cirone.

La mamá.—Héctor, ¿está muy caliente el café?
El nene.—No, mamá, está frío.
La mamá.—Y entonces, ¿por qué soplas tanto?
El nene.—Para que se venga caliente.
Sixto F. González.

DE ACTUALIDAD

Un diputado que pasa las vacaciones visitando su circunscripción, vuelve a su casa postrado, molido...
—¿Uf!—exclama.—¿No puedo más! Inauguración de un círculo por aquí, presidencia de un banquete por allá. Tengo necesidad de descansar.
—Ya descansarás—le dice su esposa—cuando se abra el congreso.
Porteño.

—¿Qué te pasa, hombre?
—Que se me ha metido una cosa en el ojo, y estoy fastidiado.
—¿Y qué es ello?
—No sé, no puedo verlo.
E. Rey.

—Papá, ¿quieres decirme qué es una carrera internacional de automóviles?
—¿Cómo no! Es el modo de dejarse los sesos en un país y los herederos en otro.
Luis Santarelli.

LOS PELIGROS DE AGUAS INFESTADAS

Para evitar los peligros de aguas infestadas es necesario hervirlas!

El paladar de agua hervida (una vez fría) se restablece y se mejora instantáneamente convirtiéndola en

SODA WATER

por medio del Sifón "PRANA" SPARKLET, el famoso Sifón con sus Cápsulas de gas carbónico que se venden en todas partes de la República.

El SIFÓN "B" se vende, como siempre, al precio modestísimo de \$ 2.50 m.n., y el SIFÓN "C", de más de un litro de capacidad, cuesta solamente pesos 4.50 m.n., y una vez adquirido queda siempre de su propiedad.

De tal modo Vd. asegura a su hogar una higiene absoluta, conjurando la fuente más peligrosa del Tifus que, según la ciencia moderna, tiene su único origen en aguas infestadas.

Únicos Introdutores en la República Argentina

Compañía Dellazoppa Limitada

Chacabuco 167, Buenos Aires

En la República Oriental del Uruguay

Señores Trabucati & Cía., Montevideo



VAMOS A VER...

CHALET EN MERLO

Vendo una joya, como para novios, de 3.000 varas cuadradas, con una barbaridad de habitaciones, cuarto de baño o para bañarse, espléndido w. c. con vistas a la calle, árboles al parecer frutales, etc., etc. Por lo que den.

Rematador.

ENTRE AMIGAS

María.—¿Por quién estás de luto?
Teresa.—Por mi abuelita.
María.—Cuando se me murió mi abuelita yo no llevé luto.
Teresa.—¿Porque no la querías?
María.—No, es que no había nacido.

Isabel C.

¿Por qué todas las tardes tan severa tú cruzas ante mí, fría y callada?
¿Por qué no me diriges la mirada si por tí yo daría el alma entera?
¿Por qué has de desear que yo me muera al ver tanto desdén en mi adorada?
¿Por qué has de desear una mujer amada el culto del que amó cuando te viera?
Es en vano que me haga estas preguntas, en vano te suplico que me quieras hincándome ante tí, las manos juntas.
Si un resto de piedad aún me tuvieras, al mirarme en tu red vencido y preso sellarías mis labios con un beso...

Estudiante.

EN PLENO EXAMEN

Profesor.—¿Cuáles son las medidas de capacidad?
Alumno.—Las que sirven para medir el volumen de un cuerpo.
Profesor.—¿Ejemplo?...
Alumno.—Treinta y dos pasajeros sentados es la capacidad de un tranvía.

Manrique Ruiz.

EN BUSCA DE TRABAJO

Obrero.—Venía, señor, a ver si me da trabajo.
Patrón.—¿Cómo, trabajo usted, rengo, sin pier-nas?...
Obrero.—Como en un aviso que usted publicó en "La Prensa" dice que lo que se necesitan son "brazos"...

Puntanito.

ENTRE DOCTORES

—Lo que usted tiene es dispepsia.
—Dispepsia deriva del latín, ¿verdad?
—No, señor; deriva del atracón de porotos que se agarró usted anoche.

Tiburcio.

EL ULTIMO ANTOJO

La mujer de un zapatero, que por su estado especial tenía cada día un antojo distinto, se acercó a su esposo, que se desvivía por satisfacerlos todos, y le dijo:
—Luis mío, perdóname si soy tan exigente, pero desearía que accedieses a mi último capricho...
—¿Dí...
—Tengo la seguridad de que no vas a querer.
—Ya sabes que los he satisfecho todos y lo mismo haré con este ¿qué es?
—No te enfades... pero quisiera quedarme viuda.

M. X. X. II.

EN LA OFICINA

—Venía a avisarle, señor, que mi hijo no puede venir a la oficina porque está enfermo.
—Está bien, señora.
—No, señor; está enfermo.

Misia... Dura.

ORATORIA RELIGIOSA

Daba cuenta el cura de un pueblo del sud de la provincia de Buenos Aires, del arribo de las imágenes de San José y la Virgen que, por suscripción popular, se habían adquirido para ornate del templo, y terminaba su arenga diciendo:
—El placer de la llegada de las santas imágenes se amarga, hermanos míos, con una desgracia imprevista: la Santísima Virgen, que ha venido junto con San José, está en mal estado... (La imagen había llegado rota.)

Vascada.

LA LLUVIA DEL MARTES

—¿Qué lindo aguacero!
—Todo lo lindo que usted quiera, pero yo no tengo motivos para alegrarme.
—¿Por qué?
—Porque estrené un sombrero de paja hoy y...
—Sublime, amigo, sublime!
—Pero, es usted agricultor o hacendado, para complacerse tanto?
—No; soy introductor de sombreros de paja!

Veridico.

CRÍADO NEGRO

—¿Sabés que he tomado un criado negro?
—¿Y qué tal se porta?
—Muy bien. Pero me sucede con él una cosa extraña. Cuando le veo empiezo a andar a tientas... Me parece que se ha apagado la luz.

Garufa.

ENTRE MÉDICOS

—Es cierto, colega, que operó usted a X en el estómago, y que se murió después, de una enfermedad a los riñones.
—Charlas y macanas. Cuando yo opero a un paciente por una enfermedad no se muere de otra.

J. D. Dannelund.

Un paisano entró en una fonda a las 12 p. m. dispuesto a almorzar y preguntó al mozo:

—¿Cuánto vale la comida?
—Dos pesos—respondió el mozo.
—¿Y la cena?
—Uno.
—Pues, deme usted de cenar—agregó al instante.

Carlos A. Bernard.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

En un almacén.
El pibe.—Dice mi mamá que me diga qué hora es.
El almacenero.—Las once y media.
El pibe.—Bueno, ¡deme la yapa!

S. P. Gregori.

Maestro.—¿Por qué faltó usted ayer, Rodríguez?
Rodríguez.—Mamá estuvo mala, señor.
Maestro (que temo las enfermedades contagiosas).—¿Y qué dice el médico que es?
Rodríguez.—El dice que es un chico.

A. W.

BUEN REMEDIO

El gerente de cierto establecimiento, cansado de recibir latas y de perder tiempo en conversaciones con los clientes, no encuentra más recurso que tomar una hoja de papel, escribir en ella con gruesas letras: "Sea breve" y colocarla en sitio bien visible del escritorio.
No ha hecho más que ponerla cuando entra un caballero de buen aspecto. Se acerca el jefe a informarse de lo que desea. El caballero va a hablar; sus ojos se fijan en el cartelito y dando media vuelta, sale disparando.
El gerente que ve el efecto fulminante de su letrero, agrega en seguida otro al lado que dice: "... pero no tanto".

Trabadec.

ENTRE AMIGOS

—Ché, Francisco, andá comprame un jabón.
—Avisá, ché, ¿por qué no te vas a bañar?
—¡Si es precisamente para lo que lo precisó!

Ignacio Ruberto.

¿ENCERRADO?...

Un individuo completamente borracho tomó el camino opuesto al que lo dirigiera a su domicilio. Arrastrándose y agarrándose de lo que venía al alcance de su mano, llegó a una pequeña plaza cercada de rejas. Agarrándose de ellas recorrió muchas veces el mismo trayecto. Al fin, viendo que siempre se encontraba en el mismo sitio, con las rejas delante, se tiró desanimado al suelo y exclamó:
—¡Ahijuna, me han encerrado!...

P. Ludo.

EN EL TRIBUNAL

Juez.—¿Y sigue usted en su negativa habiendo cinco testigos que dicen haberlo visto infraganti?
El acusado.—¡Bah! Yo también puedo traerle mil que dicen que no han visto nada.

Juan Ofloa.

POR AMOR AL ARTE

Un italiano toma el tranvía N.º 20 y le dice al guarda:
—¡Esto va por Caridad!
—No, señor—contesta el guarda muy serio—va por diez centavos.

Zelaznog.

CONTESTACIONES DE AFUERA

Un enamorado.—Sí, mi china... mi amor hacia tí es inmenso; te aseguro que conmigo nada te faltará; serás tú la diosa de mis ensueños; nadarás en dinero; serás...
De afuera.—¡Pape...e...e...rol... compra papas marchante.

Comerciante.—Este anillo, señora, es de lo mejor que tengo.
—¿Qué lindo! ¿Qué preciosura! ¿Es de mucho valor?
De afuera.—¡A... veinte... a veinte... tuto a veinte!

El médico.—Yo le garantizo, señora, que la operación será fácil, pues mi sistema es de un...
De afuera.—¡Carnicero!

Muito obrigado.

VERIDICO

Cierto día que iba caminando por cierta calle un hombre muy alto, un paisano que pasó por delante de él tuvo la curiosidad de preguntarle:
—Diga, don: ¿qué tal; hace frío arriba?

Rolain.

ENTRE AMIGOS

Un señor relatando a otro una rifa que tuvo con cierto individuo, concluía diciendo:
—Y no tiré al fulano ese por la ventana por no faltar a las ordenanzas municipales.
—¿Qué ordenanzas?—pregunta el otro intriguado.
—Pues... las que prohíben arrojar basuras por la ventana.

Dun Cuansitu.

REMEMBRANZA

De tiempos pasados conservo un recuerdo, De dulce armonía, celeste canción, Vibradas en lirás de musas canoras. Al son de una dicha de eterna ilusión.

Recuerdos que al alma, perturban hoy día Canciones que ignoran aquella canción. Que en noche sublime, con notas sagradas Mi amor despertara con tanta pasión.

Pasión que en mi pecho, abriera la herida Martirio constante de toda mi vida, Constante amargura, constante sufrir.

Oh, musas canoras, venid a mi lado Con dulces canciones dejadme extasiado, Venid os imploro, que quiero morir.

Secretario.

¿QUE QUINTA!

El jefe de una oficina pública, al salir de su despacho, se encontró con un empleado que no veía desde tres días atrás.

—¿Dónde ha estado usted estos días?—preguntóle.
—Señor, estuve en la quinta...—balbuceó el interpelado.

—Bueno, bueno, hablaremos más tarde. Y siguió su camino pensando en que un pobre diablo como ese tenía ya quinta donde solazarse, mientras él, con tanto años de servicio no le era dable realizar ese ensueño. A su regreso hizo llamar al empleado y le dijo:

—¿Conque usted se permite el lujo de pasar varios días en su quinta?...
—Pero, señor, si yo no tengo quinta ni cosa que se parezca. Donde he estado es en la quinta... comisaría.

—¡Ah!

Tableau.

A. M. L. M.

Te contemplo en mis sueños cándorosa De azulado celaje circuida, Nostálgica ilusión del alma herida, Esperanza ideal del corazón; Mujer de rostro puro como el ruego Del niño que en la cuna se adormece Y flotando en mis sueños te apareces Como ángel de paz y bendición.

J. Queteama.

LINDA RESPUESTA

Cerca de Diamante punteaba tierra un criollo viejo. Pasó por allí un italiano y le preguntó al viejo en esta forma:
—Dígame, amigo, ¿el camino, este, va a Paraná?
—Ni lo uno ni lo otro.
—No comprendo.
—Pues está claro; quiero decir que ni este camino va al Paraná ni yo soy amigo de usted.

Cecilia.

Consonantaciones endecasilábicas en para-lelógramos caligráficos. (Moderno sinonímico de la dicción).

Soneto

Al glauco genitor del Modernístico Tenorio un superintelectualmente. (Transitorio).

Desconociente de tu jocundismo traseúnteme al representatorio en do tu modernístico Tenorio poníase al exhibicionismo.

Estupefaccionante hilarismo posesionóse en el auditorio al vedoinmentar tu repertorio cuasisemisobresdrújulismo.

Archiimpresionamaravillado encefalocomele parodiad tu palabrerío tetragonométrico.

Si hodiernamente hélo logrado perdóname que nunca he remembrar silabaje tan kilométrico.

Metrópoli del argentinismo republicánico, Alma, noviembre 3 del calendás 1.913 — S/c: Departamental residencia numerada 1417 del transeúnteducto Moreno.

Henry-ke N. O-reh-kyo.

(Genitor.)

PAISANADA

Un paisano que había ido a la ciudad y no había visto nunca un automóvil, relató lo siguiente a su comadre:

—¡A que no si imagina comadre lo que he visto en la ciudad!

—¿Qui a visto compadre?

—Eso que los puebleros llaman jaltomovil.

Figúrese que es un pedazo de cajón de diligencia ásentao en cuatro ruedas petizas y fortachonas, que cuando se para o golpe tiembla como mancarón pasmao; pero lo más rico del caso es que recula pa trás sin que lempujen de adelante.

Tomá-ma-te.

EN EL ALMACEN

—Un paquete de té.
—¿Verde o negro?
—Lo mismo da: es para una señora ciega.

Bartolito.

POLICIA LITERARIA

B. Alisia ha pasado al depósito de contraventores a Carlos Bernarda, por plagio de "Las Ondinas", poesía de Juana Borrero, intitulada "Las hijas del Rhin".

ACLARACIÓN

Recordamos a los colaboradores que para la adjudicación de premios no se tiene sólo en cuenta el mérito de los trabajos, sino su originalidad. Una colaboración de mayor valer puede no ser premiada, mientras lo es otra inferior. La explicación de esto es que la primera es un plagio o una imitación; mientras la segunda ofrece mayores garantías de ser original.

A LOS COLABORADORES

Nada más fácil que enviar buenas y breves colaboraciones para esta sección: basta observar y oír. Es necesario que esta sección sea genuinamente criolla, de manera que en vez de copiar tonterías de marqueses y condes o ladrar poéticamente a la luna, es mucho mejor reflejar el espíritu y la gracia de las gentes de tierra adentro, del suburbio o de la Avenida de Mayo, para lo cual basta un poquito de atención y de memoria.

WHISKY
THORNE

With the real
Highland flavour

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confiterías
En todos los Restaurants
En todos los Almacenes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad es la mejor.

LA MEJOR
AGUA MINERAL NATURAL
BIRRES-
BORN
HUGO KERN & Cia.

Vamos á ver...

Por qué la Levadura de Uvas "Macrobia" es la mejor de sus similares

POQUE la prepara personalmente el doctor Federico Sivori, biólogo, profesor de la Universidad Nacional de La Plata.

POQUE es la más barata.

La Levadura de Uvas "Macrobia" es el más fresco, puro y rico fermento de uvas en plena actividad. Hermosea el cutis, haciendo desaparecer los sarpujidos, pecas, granos, eczemas y cualquier otra erupción.

Es un excelente agente curativo, en las infecciones del intestino y en las malas digestiones.

PÍDASE EN LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

VINO LAGRIMAS DE SAN JUAN

DE E.W. MARENCO
26 PREMIOS

38 AÑOS DE ÉXITO

VINO DE POSTRE
RECOMENDABLE PARA
ENFERMOS Y
CONVALECIENTES

BANQUETES

UNICOS CONCESIONARIOS HERWIGY CIA ROSARIO

DEPOSITARIOS EN B AIRES MOLLER Y CIA



—Su último libro me interesa mucho. Ahí lo tengo sobre la mesa de luz y todas las noches leo una página para dormir.

—¿Usted nunca tendrá querellas con su mujer, señor Lentejuela?
—No, señora: soy simplemente marido, no domador de fieras.

—El departamento que alquillaron los de Fernández debe ser muy pequeño.
—¿Por qué?
—Porque esta mañana la vi a la señora comprando un cepillo de dientes pladizo.

—Quisiera hablar con el gerente del Banco.
—No está; la policía acaba de detenerlo; pero si viene a depositar fondos, pase no más.

—Pero, amigo; le está temblando la mano.
—Es que estoy muy nervioso; por eso he agarrado una navaja que corta poco.



—¡Demonio! ¡Ese individuo que se está ahogando me debe cien pesos, y no sé nadar!

—Pero, doctor; usted me dijo que mi esposo estaría poco tiempo enfermo y se murió a los dos días.
—¿Y le parece mucho?

—Dicen que el apetito viene comiendo, pero yo creo que como viene es no comiendo.

—¿Querés diez centavos, muchacho?
—Sí.
—Bueno, andá y pedile dos pesos a tu padre, que yo te los daré.

—¿Se le puede tener confianza a ese individuo?
—Sería capaz de confiarle mi vida.
—¿Y alguna cosa de valor ¿le confiarías?



—Deberías leer este libro para aprender a hacer fortuna.
—¿Dice algo del divorcio?

—Mamá, ¿me dejás ir a la esquina a ver el eclipse?
—Bueno; pero no te acerques mucho.

—Julia es una charlatana.
—¿Por qué?
—Se pasó toda la tarde hablándome de su viaje a las sierras y no me dejó decir nada del nuestro a Mar del Plata.

—Si fueras un poquito aseado te limpiarías los pies antes de entrar.
—¿No ves que vas a ensuciar toda la casa?

—¿Qué tal, señora? ¿Produce buen efecto el remedio que di a su esposo?
—Excelente, doctor; no he tenido ninguna dificultad con las compañías de seguros.



—¿Por qué no me presenta a su mamá?
—Porque estoy escarmentada. Se casó con mi novio aterror.

—Cinco pesos por llevarme a Flores!... Bajáte del pescante y subí al coche; yo te llevo por uno y medio.

—Tiene que tener más cuidado, María. Mi señora la está retando continuamente.
—No se preocupe por eso, señor. De todos modos no le hago caso.

—¿Qué milagro, señor Rodríguez! Tan temprano al escritorio.
—Es que no he podido dormir en toda la noche y vengo a desquitarme.

—De modo que te casas con ese viejo? ¿Qué atractivos puede tener fuera de su fortuna?
—Sufre horriblemente del corazón.



Frutillas al "Moscatel Rosado"
Fida Vd. Moscatel Rosado Palencia
VINO DULCE DE POSTRE
Venta en los almazenes, despensas etc.



CHURRUCA
Exquisita sidra
espumosa



Gingerada
"SAR"
el mejor refresco

Euskal - Erría

Aceite finísimo puro de oliva

Envasado ajustándose á
los procedimientos más
modernos de la higiene

EL HOGAR Y LA MUJER

Las pastillas "PURGEN" representan un purgante de fácil administración sea a los adultos, sea a los chicos, y de un efecto seguro como purgante y como laxativo, sin dañar el tubo gastro-intestinal; es el purgante ideal del bello sexo. Las pastillas "purgen" ejercen también una discreta antisepsia intestinal.

Dr. Pablo Santucci

Monte Maiz, F. C. C. A.

La ancianidad en la mujer

"Cuando se compara este tiempo con otros tiempos, esta sociedad con sociedades extintas, la civilización de nuestros días con la de épocas anteriores, nótase que ha perdido un elemento, un vínculo, que le falta algo: las ancianas.

No es que se haya descubierto la fuente de la perpetua juventud, que las mujeres defendían mejor la cara y las formas contra los asaltos del tiempo.

No, la naturaleza no ha derogado sus leyes.

Sólo que las mujeres se ajan, pero ya no envejecen.

Antaño, envejecer era un arte.

Ogño, ya no es más que una desdicha.

Cuando había sociedad, conversación, buenas frases y salones, cada uno ocupaba su lugar y desempeñaba su papel.

Y el de las señoras ancianas era de lo más simpático.

Cuando una mujer—según las cualidades más o menos duraderas de su belleza—había pasado de la edad de la galantería, tomaba su partido bravamente: sólo conservaba del cuidado personal lo necesario para hacer soportable la vista de la vejez sin ocultarla; constituíase en anciana y llenaba su misión importante y tutelar para todas las edades.

Presidía los círculos famosos, distribuía a mujeres y hombres las reputaciones de belleza y talento, facilitaba a jóvenes y viejos la entrada o la salida del mundo, concertaba matrimonios, protegía amores, ponía de moda ciertas cosas y determinados libros, enlazaba a menudo intereses frívolos con grandes intereses, tenía escuela de distinguidas maneras, sostenía, con la autoridad de las tradiciones, el buen lenguaje y la cortesía, y se acostaba tarde.

Las señoras ancianas ejercían gran influencia. La juventud respetaba a aquellos seres de sexo neutro que de sus primeros años no conservaban sino la gracia y el hábito de agradar, bebiendo en las lecciones de la edad el gusto por servir a los demás y por instruirlos.

Hay algo más amable, más enternecedor que una linda anciana?

A menos de ser un bastardo o un monstruo, ¿quién no piensa en su madre, a la cual ama o ha perdido, viendo y escuchando a una mujer cuyo corazón carece de tempestades, cuyo rostro está marchito por los dolores y los cuidados de la maternidad, cuya palabra es grave y dulce, su conversación ligera e instructiva, sus observaciones finas y justas?

Ya no tenemos, casi, ancianas así. No hay más que seres del género femenino que se extinguen obscuramente, sin quien las rodee, sin quien las atienda, con recuerdos perdidos para los demás.

Al cabo de diez o doce años de esplendor y de agitación, una mujer de nuestros días comienza una vida de rabia íntima y de denigramiento contra el género humano.

Envidia a las que empiezan y sigue sus modas. No esperando ya grandes pasiones, corre tras caprichos humillantes. En el baile de máscaras bulle estrangulada y rejuvenecida a fuerza de ballenas, y comienza por el ingenio una seducción, luego destruida por la cara.

En los salones la toma con todos los renombres, discute las bellezas, pone en duda dientes y cabellos de todos, declara bestias a personas de mérito, inquieta a los maridos, estorba a los amantes, destruye, hunde, destruye todo en derredor suyo, y parece decir: "¡Aquí estoy yo!"

No se resigna a envejecer.

Después de tantos esfuerzos por vivir de mentiras, de blanco, de colorete, de trenzas postizas y de picardías, la mujer madura llega pronto, no a una vejez dichosa y alegre, sino a una derrepitida desdicha, al abatimiento, al olvido, a la avaricia, y no tiene como en otros tiempos el recurso de la devoción.

¿Y qué vemos?

Los jóvenes son menos corteses, menos cuidadosos de los buenos modales y de las conveniencias y casi olvidadizos de los deberes de la familia.

Aparecen mujeres jóvenes, bonitas, buscadas; la moda las eleva; en torno suyo se alza un rumor de cumplimientos, galanterías, vales y mazurkas. Se les va la cabeza, en cuanto les nacen las alas; vuelan al acaso y sin guía, como los pajarillos sin madre; luego, el mejor día, las derriba el viento del escándalo.

Las personas de ingenio están excluidas de sociedad, porque no hay conversación ni comercio de espíritu posible en medio de ese embrutecedor barullo de buenos valadores y coquetuelas, en medio de esas mujeres que desaparecen en cuanto ya no pueden bullir en las embajadas, que después del goce de bailar no conocen el de conversar, y que no tienen día de "recibir" sino cuando no pueden aceptar invitaciones de baile.

¿Y por qué los jóvenes huyen así de la sociedad y descuidan sus deberes y tradiciones?

Porque ya no hay ancianas para guiarlos, para estimarlos o excusarlos en sus placeres; y joven por joven, ellos prefieren a las que cenan, a las que fuman, a las que gritan y a las que los divierten sin fastidiarlos.

¿Por qué las mujeres jóvenes quedan comprometidas tan fácilmente y tan pronto?

Porque no están sostenidas por la autoridad, enderezadas por la experiencia y defendidas por la abnegación de las ancianas.

¿Por qué el ingenio ya no es más que un comercio y no un esparcimiento?

Porque no hay más que veladas de Strauss y de Levassor, sin aquellas largas horas llenas por la conversación y el discreto intelectual.

Porque ya no hay ancianas que tengan salón, corrillo, crédito y afección a lo ingenioso.

Porque ya no hay una mujer de cincuenta años que se atreva hoy a decir, hablando de su propia juventud, esta encantadora frase de Madame Du Deffaut: "En otro tiempo, cuando era yo mujer".

Néstor ROQUEPLAN.

Confidencias

¿Qué es la vida? La vida la comparó a una montaña.

Subimos ansiosos, llenos de fe, sin desmayos, con el aliciente de encontrar en su cumbre lo inexplicable. Llegamos al fin, después de haber dejado pedazos del alma en el camino, y al ver que allí nada hay de lo que discurrió nuestra imaginación, sentimos una desilusión tan grande que sólo atinamos a depurar de la vida todo lo que ella tiene de aparatoso, concentrándonos en la realidad. Entonces es cuando empezamos a creer en el amor, sentimos necesidad de un alma que nos comprenda, y, apoyados, iniciamos el descenso de la montaña.

Alma triste.

Soy una morocha de 17 años, vivo en Capilla del Señor, pueblito cercano a la capital, y aprovecho la sección "Confidencias" para desahogar mi corazón y esperar que alguna joven que se encuentre en las mismas condiciones mías, me dé un consejo que mitigue el dolor de mi afligido corazón.

Amo a un joven, argentino, también morcho, pero sin ser correspondida; amo en silencio porque él no sabe que suspiro por él; pasa indiferente por mi lado sin darse cuenta que ansio una de sus miradas, y, temiendo, para desgracia mía, una rival más afortunada.

Espero para mi afligido corazón bálsamo consolador de los lectores.

La morocha desgraciada.

A Ninette.

La respuesta a su pregunta es un problema arduo y difícil de resolver.

Hay tanto en favor del amor como de la obediencia filial, multitud de consideraciones que, por no ser extensa, no las expongo en este momento.

Sólo puedo decirle que me he hallado en su caso y siento haber obedecido a mis padres, pues, para mí, no existe la felicidad.

Por lo tanto, le aconsejo que siga las indicaciones de su corazón, pues en este mundo, sólo en el amor se encuentra la verdadera felicidad.

Amar y ser amada: he ahí el supremo deleite.

Le deseo muchos años de dicha junto al que quizá llegue a ser su esposo.

Laura.

Pregunta.

¿Existe amor, cuando se duda?

A vosotras, amables lectoras de "Mundo Argentino", dirijo esta pregunta en la seguridad que me responderéis.

Os agradece

Lenta.

Para "Una desgraciada de Flores".

"Mi ideal, mi dicha más inmensa sería tener con quién afilar". Tal ha dicho. Esa revelación me induce a tratarla como si fuera usted una sincera amiga.

Comprendo y acepto que la mujer ha nacido pura y exclusivamente para el amor, y que fuera de él no viviría.

Algo debe faltarle o haber de más, ya que nadie se interesa por usted. Será excesivamente bella. Este extremo suele quedar huérfano del amor ajeno. Lo hemos visto millones de veces en la vida. Y se explica: una mujer puede ser dueña de un rostro hermosísimo, tan hermoso que se hace repulsivo. En este caso, para destruir esa repulsión es necesario unir a la belleza material, otra belleza, altamente sublime, una belleza que no todos llevamos con nosotros, belleza siempre triunfadora: la del alma. Lo mismo acontece con las feas. Al hombre auténtico sólo lo seduce la belleza psíquica.

Desgraciadamente, en las bonitas, en esas caras arquitecturadas por ley de estéticas portentosas, caras que lucen una boca "como un clavel partido", que llevan enclavados ojos que interrogan, prometen o suplican, desgraciadamente—decía hay tanto orgullo y tanta soberbia que el alma degenera y como consecuencia el hombre huye, originando con la fuga las lágrimas en las que se ha de debatir el espíritu hasta consumirse.

Generalmente las feas, tienen una alma tal bella que quien a ellas se dirige no ve la monstruosidad de su rostro por contemplar la infinita bondad de su psiquis. Y hacen surgir el amor. Claro que hay excepciones. La excepción prueba la regla. Las almas buenas, diríase, el sol alrededor del cual giran toda clase de astros.

Ahora bien. La conciencia es la indicadora del sendero. Consulte su conciencia, estudie su alma. Si discretamente ha sido proclamada hermosa, es muy probable que descubra algún defecto que habrá que fulminar. Y cuando su conciencia haya dicho: he aquí el punto más perfecto, entonces, mire algún hombre (¿?) y ya que los ojos son el espejo del alma, según el conocido aforismo, pronto ese hombre ha de encaminarse hacia usted obedeciendo a un impulso irresistible, a un mandato imperioso... Y al contacto de las vibraciones de su "yo", surgirá la chispa, vívida y vital. Esa misma chispa, que, cuantas veces, arrastró hasta el crimen a la criatura humana.

Ahora prevengale que hay que hacer una distinción entre hombre y hombre. Los unos son sólo armazón. Los otros son algo más. A estos tomo para mi ejemplo.

Los recodos en los caminos del mundo son tantos, que pudiéramos mañana encontrarnos. Guardo para aquel entonces, la conclusión de esta página.

Una palabra más y termino. Este consejo vale, en mi concepto, un favor de su parte. ¿Cuál? El siguiente: Solo arrastro mi vida. Por ello, la vivo triste, procelosa, sombríamente. ¿no podría usted hacerme feliz... buscando para mí una otra alma que comparta los infortunios, los dolores, las lágrimas, el tedio, las tristezas y las sombras que son la esencia de mi vida?

Y si se decide a hacerlo, usted ya sabe qué clase de alma prefiero.

Punto final.

Julián Zeár.

NIÑOS DEBILES.

Si sus niños son débiles, enfermizos, convalecientes, sufren de malas digestiones o inapetencia, Vd. debe preocuparse de su salud y desarrollo. Para obtener éxito, solicite y consulte nuestro prospecto con observaciones de distinguidos médicos especialistas. (Envío gratis). Compañía Baby, Venezuela, 584, Buenos Aires.

TOS CONVULSA

LOS MÉDICOS RECETANLE

JARABE ABEX

ÚNICOS IMPORTADORES:

BONOMI BALDASSARÉ y CIA - CORRIENTES, 2097



En venta en las Droguerías y Farmacias



La "FOSFATINA FALIERES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños de seis a siete meses, sobre todo en el momento de destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos.

París 8, Avenue Victoria y Farmacias

A LOS LECTORES

Desde la fecha quedan suprimidas las secciones "Segunda Encuesta" y "De ellas a ellos". El vacío dejado por estas secciones será llenado con otras de igual interés.

¿Por qué no se casa usted?

Se publicarán las respuestas interesantes o útiles desde el punto de vista social, siempre que no tengan más de 50 palabras.

Belleza y Alegría

no son sino el el producto de un ESTÓMAGO SANO que DIGIERE BIEN

TOME Vd. los

Pelvos Eupépticos Castellino

Infalibles contra malas digestiones, dolores de cabeza, granos de la cara, mal aliento, etc.

Con este aviso, pida una muestra gratis en nuestros depósitos: Farmacia Aspesi, Corrientes, 1342, Bs. Aires, U. Telef. 1362, Libertad. A. Pons y Cia., Gaboto, 129, Montevideo

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

EL MUÑECO DE DON PUCHO

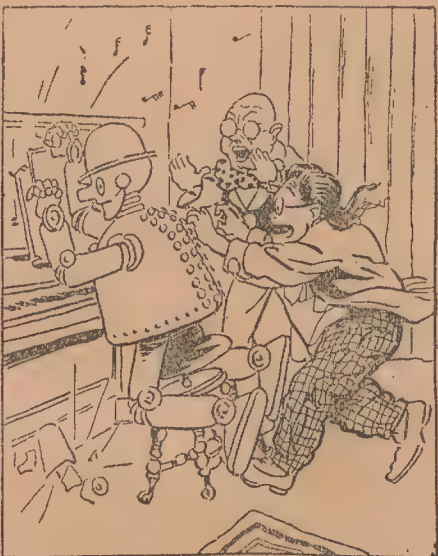
PARA LOS NIÑOS

EL CHIVO DE TRISTIFUQUE



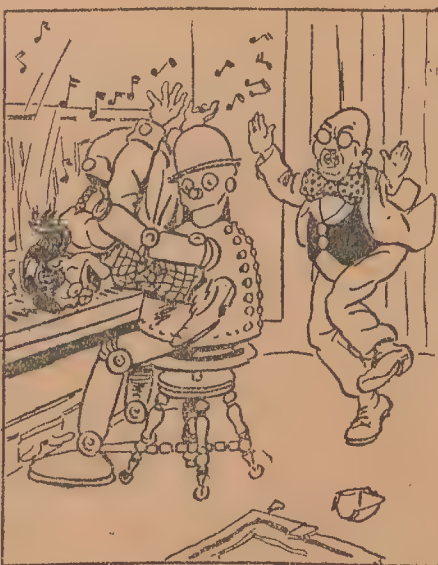
Don Pucho, deseando entusiasmar a don Mamerto con las habilidades pianísticas del muñeco, se lo llevó a su casa para estrenar un piano nuevo.

Le apretó el botón "Paderewsky", y el muñeco dio comienzo con una serenata "dolcísima".



Don Mamerto, olvidando por un momento el estrilo que le tenía al muñeco, quedó extasiado ante los subrímes acordes que éste le arrancaba al instrumento.

La música iba "crescendo" paulatinamente, y el muñeco, como buen artista, empezó a golpear las teclas con furor también "crescendo".

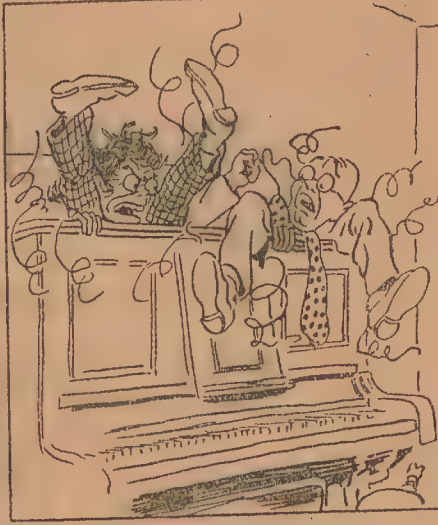


Don Mamerto, temeroso por su piano, quiso intervenir, pero el muñeco, cada vez más inspirado, interpretó un "fortísimo" sobre... cierta parte del interventor.

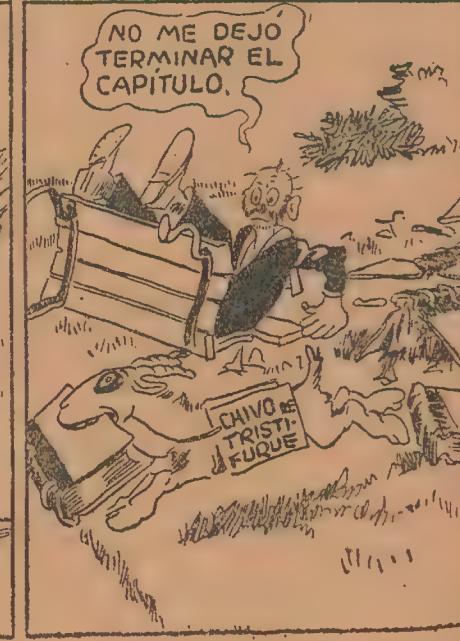
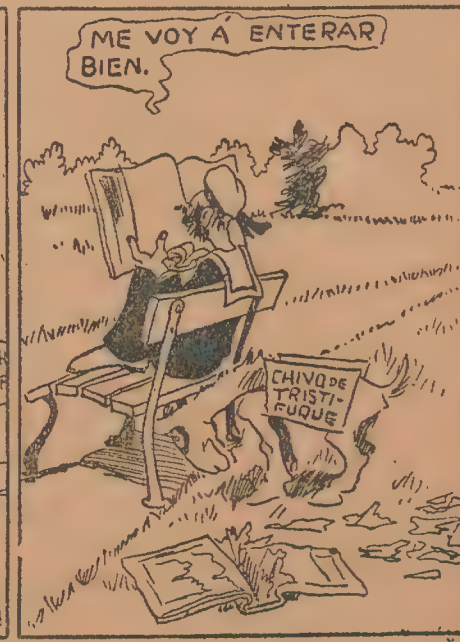
Nada podía interrumpir al muñeco. No alcanzando con las manos, golpeó las teclas con el mate de don Mamerto.



Cuando llegó al colmo de su inspiración, lo agarró a don Mamerto por las piernas y lo metió la cabeza dentro de la caja del piano.



Don Pucho fué a hacerle compañía a don Mamerto. Este juraba terrible venganza y aquél no decía nada, tal era la batata que tenía.



La rapsodia de Liszt

Una sola vez, una sola, recuerdo haberme enamorado en mi vida, y he jurado no enamorarme más, ni en juguete. Pasando una tarde de este (a pie porque era veinte y siete del mes y aún no había cobrado) por el bosque de Palermo, chocaron mis ojos con la mirada de una mujer, que, más que mujer, era una diosa, un busto de mármol recién retocado; asemejábase a la fachada de un palacete recién refaccionado (perdonando la comparación). Sentí algo, no sé qué, pero yo sentí algo. Sentí algo, muy profundo, más profundo aún que el subterráneo, y el pulso corría con más velocidad que un taxímetro. Un amigo me dijo que eso era amor. ¡Caramba, que había sabido picar fuerte el amor! Nunca creí que fuera tan buen perforador, ni que cavara tan hondo. "Bueno, dije; ya me tienen enamorado"; y así no más me quedé. Después de muchas peripecias, conseguí asistir a un baile, en el que me encontraría con ella, con mi dulce amor; y me encontré, nos encontramos, me la presentaron; y a la mamá también, una señora, monumentalmente grande, de ceño fruncido, y con un grano en la nariz, semejante a un tubérculo. Cuando mi mano tocó la de ella (la de la hija, ¿eh?...), sentí deseos de postrarme a sus pies, de abrirle mi pecho, y confesarle mi amor; pero cuando me disponía a hacerlo, mis ojos se entrevistaron con el grano de mi futura suegra y... ¡zas! se voló el tarro de mis ilusiones. Supe que ella (siempre la hija) tocaba el piano, y no pudiendo guardar encajonado por más tiempo mi amor, escribí al dorso de una tarjeta mía porque yo tengo tarjetas, y con mi nombre—me las regala un amigo que tiene imprenta lo siguiente:

"Si tengo la dicha de ser amado, ejecute usted en el piano, al recibir ésta, la "Rapsodia de Liszt". Se la entregué y me alejé. No habían transcurrido diez minutos, cuando se dejaron sentir los primeros acordes de la música aludida. Sentí que el corazón quería saltarse del pecho. Me acerqué al salón, deseando ver a mi adorada, ejecutando para mí, por mi cariño. Me acerqué al piano y... ¡oh dolor!... en el taburete estaba cómodamente arrellenada la monumental mamá, de mi eterno sueño, con el grano y todo. Yo las quiero mucho a las mamás-suegras, pero puedes figurarte, caro lector, qué cara habré puesto al ver en el piano, en cambio del flexible y seductor cuerpecito de mi amada, una cosa grande, muy grande, con cincuenta años, noventa kilos de peso y un grano en la nariz, como un tubérculo...

Julio C. SILVAIN.

Nelly

I

Cuando mister Johnson comprendió que la pérdida Nelly le había abandonado desertando del sweet-home y marchándose en pos de quien sabe qué descabelladas aventuras, mezo de las azafanadas chuletas, palidecieron las atomatadas mejillas y bebióse una botella de old-gin, como un lenitivo capaz de atenuar el rigor de sus desdichas.

¡Oh! Bien sospechaba él quién podía ser el raptor de su dearling compañera; varias veces había sorprendido a su vecino de petit-table de hotel, un caballero extrá-vico y patizambo con trazas de rastaquero, dirigiéndole miradas poco tranquilizadoras a su bien amada Nelly.

Además había un detalle delator, convincente, indiscutible: el mismo día desaparecieron ambos del Windsor Hotel donde se hospedaban.

El delito, pues, era evidente, pero así como así, mister Johnson no era hombre capaz de dejársela pegar impunemente y juró vengarse.

Ya podían recorrer el planeta de extremo a extremo huyendo de su justa cólera... El sabría encontrarlos.

Los buscaría en todos los ámbitos de la tierra. ¿Suponía que se ocultaban en el Ecuador? ¡Pues al Ecuador! ¿En el Polo Norte? ¡Pues al Polo! ¿En los antipodas? ¡Pues a las antipodas! ¿En la luna? ¡Pues a la luna!

Cargado de libras esterlinas, de flema británica y de incurable spleen, tal determinación era de escasa trascendencia, dadas sus costumbres de touriste infatigable.

Girón de albionescas brumas, "forever".

II

Le vieron pasar como un judío errante todos los países, todas las montañas, todos los mares del universo, pero ¡ay! estérilmente. Nelly y su infame raptor se habían fantasmizado.

III

Diez años han transcurrido desde aquel nefasto día.

Mister Johnson ha envejecido notable-

mente. Su pena ha decrecido bastante, no sé si por efecto de los viajes o del old-gin bienhechor en los casos de forzado olvido.

Una tarde, de regreso de uno de sus interminables viajes, y al cruzar los umbrales del Windsor Hotel, se detuvo alelado, creyendo ser juguete de una extraña alucinación.

Aquel rastaquero de antaño, extrá-vico y patizambo, salía muy si señor del consabido establecimiento acompañado de la inconstante y tornadiza Nelly.

Mister Johnson al verlos, lanzó un grito de patético furor y quiso precipitarse sobre el traidor con ánimo de romperle el esternón, por lo menos, pero una caricia, poco envidiable, que sintió en la pantorrilla, le hizo volver sobre sus pasos. Nelly acababa de atizarle un feroz mordisco; porque habéis de saber que Nelly, la infiel compañera de mister Johnson, era una perra bull-dog...

Héctor KANTOROWICZ.

La libertad ante todo

La proclamación del rey de Polonia no podía hacerse sin el consentimiento libre e individual de cada uno de los miembros de la nobleza. Cuando la coronación de Ladislao, hermano del rey Casimiro, preguntó el primado a la nobleza, como era costumbre, si aprobaba la elección del nuevo monarca; pero contra lo que la opinión general indicaba, hubo un simple gentil hombre que respondió que no. Preguntósele qué cargo tenía que hacer a Ladislao, a lo cual contestó diciendo:

—Ninguno, pero no quiero que sea rey. Visto esto se suspendió la proclamación. Entonces aquel hombre extraño se lanzó a los pies del rey, y le dijo:

—Señor, quería saber si mi nación era todavía libre. Estoy contento; ahora doy mi voto a V. M.

El pájaro más madrugador

De estudios practicados por un ornitólogo francés, resulta que el más madrugador de todos los pájaros es el verderón, que empieza a piar a la una y media de la mañana.

El mirlo suele hacerlo a las cuatro, y media hora después de oírse las vigorosas notas de su canto, se levanta el toro.

El petirrojo se despierta media hora más tarde que el anterior, y poco después lo hace el troglodito, especie de gorrión.

Casi el último de la lista es el gorrión doméstico. La alondra, a la cual se ha considerado siempre como el pájaro madrugador, resulta, en comparación de los anteriores, un verdadero dormilón, pues rara vez empieza a cantar hasta que el sol está ya sobre el horizonte.

La escoba y la política

Hace años, en los Estados Unidos, durante la campaña electoral de 1888, las inmensas manifestaciones republicanas en que tomaban parte millares de hombres, adoptaron la escoba como símbolo del partido y los manifestantes llevaban escobas que blandían, gritando: "Con estas barreiros a los demócratas".

Hubo fabricante de escobas que de aquella hecha se hizo millonario, pues como era de esperar, los precios de las primeras materias primas que entran en su confección subieron mucho, llegando por lo tanto las escobas a estar por las nubes, con gran desesperación de las amas de casa.

Plagio fingido

Un joven poeta leía a Lamotte Houdard una tragedia que acababa de componer.

—Su pieza es bellísima—le dijo Lamotte—y me atrevo a asegurarle que gustará; pero es lástima que haya plagiado tanto en ella.

—¿Cómo, señor!

—Sí, y para probarle que estoy seguro de lo que le digo, voy a repetirlo ahora mismo la segunda escena de su tragedia, que aprendí de memoria hace tiempo, y de la cual no he olvidado un solo verso.

Y diciendo esto, se puso a recitar la mencionada escena sin que faltase en ella ni una sola coma. Al ver esto, empezaron a mirarse unos a otros y a cuchichear por lo bajo. Viendo Lamotte el gran apuro en que se hallaba el pobre autor, le dijo:

—Tranquilese, amigo mío, la escena que acabo de recitar es suya, no hay duda ninguna; pero merece que la aprendan y retengan todos los amantes del arte: he aquí lo que he hecho yo.

Lo que dice el bigote

El bigote es el espejo del alma: esto deben tenerlo muy presente nuestras bellas lectoras cuando quieran conocer el carácter de un hombre a la primera ojeada. Estando la forma del labio superior y regiones

a él inmediatas íntimamente relacionadas con aquellos sentimientos que comunican al hombre el imperio de sí mismo, como son la avaricia, la vanidad, el valor, etc., no es de extrañar que el aspecto de un bigote exprese estas cualidades o las opuestas.

¿Que un hombre lleva el bigote descuidado, levantado de un lado, caído del otro? Sin vacilar, puede decirse que esto es una señal de absoluta carencia de sangre fría. En cambio, un bigote recto y arreglado prueba que su poseedor sabrá conservar el imperio sobre sí mismo cuando sea preciso.

Si hay tendencia a rizar las guías del bigote, es señal evidente de un carácter inclinado al orgullo y a la ambición.

El bigote rizado hacia arriba denota jovialidad y cierto amor a los elogios; rizado hacia abajo, indica un genio más serio, no exento de melancolía.

Nótese que todos los hombres de buen humor, cuando se atusan el bigote, siempre se lo retuercen hacia arriba, mientras aquellos que siempre están gruñendo y malhumorados tienden a dirigir las guías hacia abajo.

La cuaresma en peligro

Habiendo tratado el Papa Clemente XIV de imponer algunos nuevos derechos sobre las mercancías que se importasen en sus Estados, le hicieron advertir que iba a indisponerse con los ingleses y los holandeses.

—No hay cuidado—contestó Su Santidad, sonriendo—no harán tal, porque si me enfado, suprimiré la cuaresma.

Esto aludía a que dichas naciones son las únicas que hacen en Europa el comercio del pescado seco y salado, cuyo gran consumo lo promueve la abstinencia de carne.

Siembra a cañonazos

Este método de siembra tan original fué puesto en práctica, con éxito, por un paisajista inglés, Alejandro Nasmyth, que murió en 1840, a la edad de ochenta y dos años.

Nasmyth no sólo era un excelente pintor; tenía también fama como jardinero, especialmente por su habilidad para decorar parques, invernaderos, etc. En una posesión del duque de Athol había un enorme peñasco, inaccesible para el hombre, que afeaba el conjunto del parque con su aridez. Alejandro Nasmyth tuvo la feliz ocurrencia de hacer un atrevido experimento con un cañón, a fin de llevar la vegetación a aquel sitio, donde ni sembradores ni jardineros podían subir.

Para esto hizo preparar botes de estaño y los llenó con simientes de varios árboles. Disparados con el cañón estos proyectiles de nuevo género, reventaron contra el peñasco y su contenido se expareció, introduciéndose en las grietas de las rocas. La naturaleza se encargó de hacer lo demás, y al cabo de algunos años, aquellas alturas, en otro tiempo desnudas, se vieron cubiertas de espeso y verde arbolado.

Origen del "alejandrino"

Alejandro de París, poeta que vivió a fines del siglo VII, fué el primero que compuso versos franceses de doce sílabas. En tal metro hizo el poema de Alejandro el

Grande; y de eso ha venido el nombre de "verso alejandrino".

El oso bromista

En el ejército y la marina inglesa hay una curiosa tradición. Cada buque de guerra, cada regimiento tiene su mascota, que es, generalmente, un tigre, un perro, un cordero, etc. Cuando un regimiento inglés realiza un paseo militar para atraerse voluntarios, recorriendo, al compás de la música, todas las aldeas vecinas, se ve a la cabeza de la columna a la mascota vistosamente adornada con cintas de colores.

Recientemente, con motivo de las fiestas de la coronación de Jorge V, los soldados del "Kins royal rifles", brindaron tan repetidas veces por la salud del rey, exteriorizaron en tal forma su entusiasmo, que la mascota del regimiento, un cachazudo oso negro del Himalaya, se sintió molesto y, rompiendo su jaula, se fué a dar un paseo por el pueblo.

Al ser notada la falta, el regimiento organizó batidas para capturar a la traviesa mascota, logrando, después de no poco trabajo, dominar al plantigrado y encerrarlo en su jaula.

HERNIAS (Quiebraduras)
Se curan radicalmente sin operar mediante nuestro procedimiento. Alivio instantáneo y curación sin peligro ni molestia. Folleto ilustrado con certificados de curación. Consultas gratis de 9 a 5 p. m. Diploma y medalla de oro. Exposición de Medicina & Higiene de Buenos Aires, 1910.
PORTA Hnos.
Calle ESMERALDA, 567 - Buenos Aires (R. A.)
Calle BUENOS AIRES, 433 - Montevideo (R. O.)

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERÍA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean.

CONTRA TOSES CATARROS
BRONQUITIS LARINGITIS INFLUENCIA
píldoras de
CATRAMINA BERTELLI
Se venden en todas las Farmacias
Concesionario para ARGENTINA URUGUAY-PARAGUAY
Señor JOSÉ PERETTI
Buenos Aires-Montevideo

HIGIENE y CURACIONES

Algodón, gaza, vendas y toda clase de artículos de goma concerniente a la higiene. Artículos para partos y enfermos.

VENTA POR MENOR Y MAYOR - PRECIOS SIN COMPETENCIA

PIDAN CATÁLOGO

Casa BURNICHON - Viamonte 820

Proveedora de los hospitales

ANEMIA-CLOROSIS
APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Píldoras y Jarabe BLANCARD
Blancard DOSIS { 2 a 6 Píldoras / 1 a 3 Cucharadas
DEBILIDADES-ESCRÓFULAS

CURIOSIDADES

En Prizdram (Bohemia) está la mina más profunda del mundo. El pozo principal tiene una profundidad de más de mil metros.

La potencia mental del hombre alcanza su completo desarrollo a los veinticinco años, y el talento se desarrolla por entero desde los treinta a los cuarenta y cinco.

La electricidad recorre, por segundo, unos 150.000 kilómetros más que la luz.

Los anillos de boda empezaron a usarse en Egipto.

Las mujeres turcas comen hojas de rosa con manteca, para evitar, según dicen, la obesidad.

Anualmente se retiran de prestar servicio un 4 % de los buques existentes y se bota al agua un 5 %.

El único recuerdo dejado por Pedro de Mendoza, en sus propósitos de fundación de Buenos Aires, fueron 72 caballos y yeguas, traídos de España y las Islas Canarias. Estos animales son el origen de la riqueza caballar en el Río de la Plata.

El crecimiento del pelo es muy variable. Hay personas a quienes les crece cinco centímetros al mes, y en cambio un centímetro solamente a otras.

Las primeras agujas se fabricaron en 1545. Entonces, un operario no podía hacer más que diez por día.

Los neumáticos de las bicicletas pueden recorrer 10.000 kilómetros en buen camino, sin estropearse.

En la Cámara de los Comunes, de Londres, hay una bodega de 30 metros de largo, donde se guardan vinos por valor de 30.000 pesos oro.

WHISKY "BUCHANAN"

EL MEJOR QUE SALE DE ESCOCIA

Se ha observado que las uñas de los dedos amputados siguen creciendo.

En el Vaticano hay una estatua de mármol, con pestañas naturales. Representa a Ariadna durmiendo en la isla de Naxos.

Julio Verne empezó a los 12 años de edad a escribir poesías y a los 16 a planear tragedias. Hasta los 25 no escribió la primera novela de la serie que tanta celebridad le ha dado.

Está comprobado que la memoria es más activa en verano que en invierno.

Los ómnibus de Holanda llevan buzones de correos.

La universidad de Praga fué fundada en el año 1348 y es la más antigua de la Europa central.

En 1911, se expidieron por la intendencia de Montevideo, cuatro mil permisos de edificación.

La producción de acero en los Estados Unidos, ha sido en el año 1911 de 25.154.000 toneladas.

Rusia ha producido en el primer semestre del corriente año 4.278.195 toneladas de nafta.

La Sociedad Internacional de Templanza cuenta con más de cinco millones de adeptos.

El agua es el más poblado de todos los elementos.

En 1907 existían ya en Inglaterra 519 empresas municipales y 638 empresas privadas de alumbrado.

El pingüino, cuando se sumerge en el agua y nada velozmente, lo hace no con las patas sino con las alas que maneja a manera de remos.

El cloroformo hace recordar cosas olvidadas por espacio de muchos años. Un hombre cloroformizado canta a veces canciones escuchadas en la niñez.

El gobierno de los Estados Unidos tiene un buque, el "Séneca", dedicado especialmente a buscar y destruir los restos de vapores que flotan en los mares.

El día 9 de abril del año 1589 tuvo lugar en Buenos Aires el primer remate de ganado.

En Asia y en Rusia se hace gran consumo de té comprimido en ladrillos y pastillas. Para la fabricación se emplean residuos de té negro.

Una fábrica de muebles de París, ha inventado una cama que, al echarse en ella, pone en marcha un aparato de relojería; éste hace funcionar una caja de música cuyas dulces melodías incitan al sueño.

Los habitantes de Nueva Zelandia son muy aficionados a los combates de perros.

Luis XVI instituyó en Francia costumbre de comer ostras crudas. En dicha época se construyeron tenedores especiales para tales mariscos.

Champagne Victor Clicquot

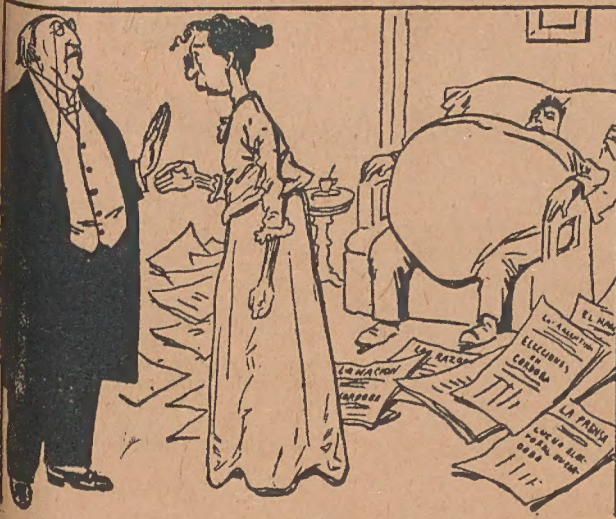
MAISON FONDÉE EN 1892 - REIMS

El más exquisito y de fama mundial



LA SEMANA COMICA, por Rojas

¡CORDOBA! ¡CORDOBA!



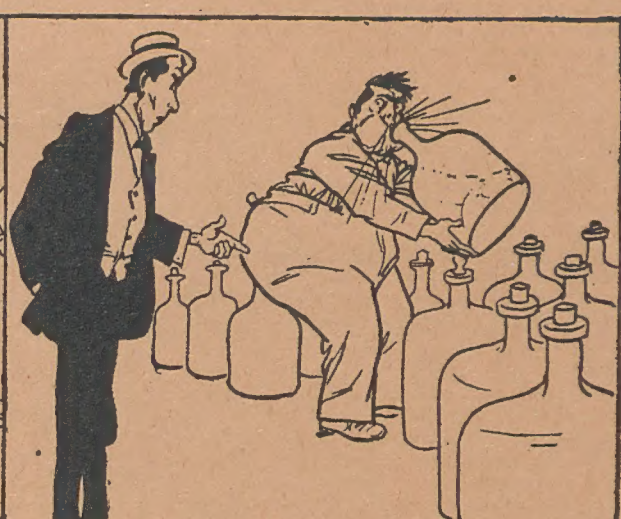
UN REPORTAJE

LA MODA DE LA SITUACION

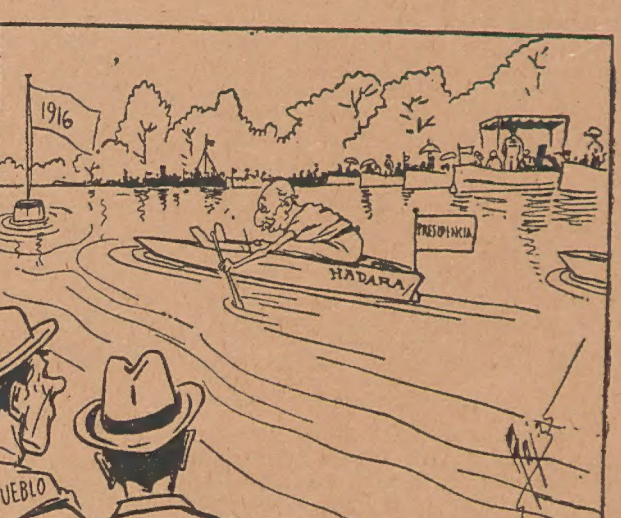
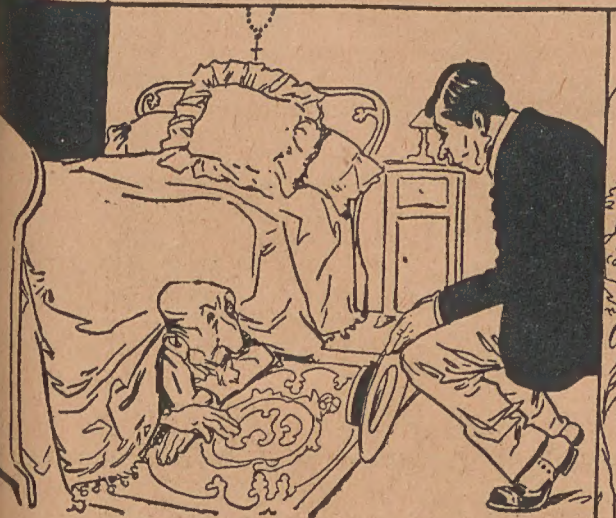


POLITICA PLATENSE

EL TRUST DEL PAN



EN LAS REGATAS



—Y, dígame, don Indalecio: ¿no le dan miedo las manifestaciones radicales?
—¡Qué esperanza! Cuando hay miedo no se mete uno en la barra, como yo lo hago.

—¿Por qué corre, don Marcelino?
—Veo unas nubes en el horizonte que no me gustan nada.

—Ya verá usted como no llega.



Si al elegir la marca "PHILIPS" le recomiendan otra marca, desconfíe, pues le venderán una lámpara más frágil: : : : : :

Preguntas y respuestas

Publicaremos en esta sección toda pregunta de importancia e interés general que se nos dirija, dándole un número de orden, y luego publicaremos las respuestas breves del público, precediéndolas del mismo número.

Preguntas

11.—¿Cuánto tiempo tardaría en llegar al fondo el "Titanic", suponiendo que se hundió en una profundidad de tres millas y sabiendo que caminaba veinte o veintuna millas por hora?

Rayjo.

12.—Siendo nuestros padres las personas a quienes debemos más respeto, ¿está bien el tutearlos? ¿Hay algún lector o lectora que, como yo, opine que esto está mal enseñado?

Daisy.

Le agradeceré quiera formular las siguientes preguntas:

- 13.—¿Quién trajo el amor al mundo?
- 14.—¿Quién fué el creador de la literatura?
- 15.—¿Quién fué el inventor del periodismo?
- 16.—¿Del gas?
- 17.—¿De la luz eléctrica?

X X

Respuestas

A la 4.—"Una mano lava la otra y las dos la cara.—"Nevermore".

Del libro "La sabiduría de las naciones", por el Dr. D. V. Joaquín Bastús, saco los siguientes datos:

"Proverbio que tenían los griegos y latinos. Estos decían "Manus manum fricat" o "Asinus asinum fricat". Se aplica a diversos casos: A dos personas vanas que se adulan mutuamente.

Al deber que tenemos de ayudarnos mutuamente.

Cuando dos entes, igualmente sospechosos, procuran disimularse los defectos de que adolecen y se empeñan en hacer resaltar las cualidades que ninguno de los dos tiene.

Para expresar los recursos mutuos que se prestan las gentes de igual profesión. En este sentido se dice también: "Un barbero afeita al otro".

Bibliófilo.

La plegaria de un caballo

Nueva York, octubre 1.º de 1912.
Señor Director de Mundo Argentino,
Buenos Aires, Argentina.

Muy Señor mío:

La "New York Women's League for Animals", deseosa de extender sus labores de beneficencia en la América española, me ha hecho el honor de nombrarme Presidenta del Comité Pan-Americano. Sin el grande y prestigioso auxilio de la prensa, la difícil empresa indudablemente fracasaría. Conociendo íntimamente los nobles y humanitarios sentimientos característicos de los que aquí clasificamos "raza latina", no he vacilado en aceptar el honor conferido, ni en dirigirme a Vd. en solicitud de su valioso concurso. Para el efecto, me tomo la libertad de incluir en ésta "La Plegaria de un Caballo", que si Vd. considera bien y está dispuesto a ayudarnos en la noble causa, nos haría un distinguido obsequio publicándola en su ilustre periódico, para que, por este medio, penetre en el interior de infinidad de hogares, sea leída, apreciada y otorgada a beneficio de esos desgraciados animales que tanto han contribuido y diariamente contribuyen para el bien de la humanidad entera.

En espera de su favorable aceptación y suplicando a Vd. nos proporcione el placer de leer en su digno periódico "La plegaria", le agradeceríamos nos remitiese un ejemplar para ponerlo en fila en nuestro archivo.

Dando a Vd. mil gracias anticipadas, soy de Vd., señor Director, con toda consideración,

Atta. y S.ª S.ª

Ada B. de Henna.

A TI, AMO MIO, TE DIRIJO MI PLEGARIA

Dame de comer, de beber y cúdamme bien, y al terminar mi día de trabajo, proveéme de un techo bajo el cual pueda ampararme, de una cama de paja limpia y seca en un establo ancho donde acostarme y descansar tranquilamente.

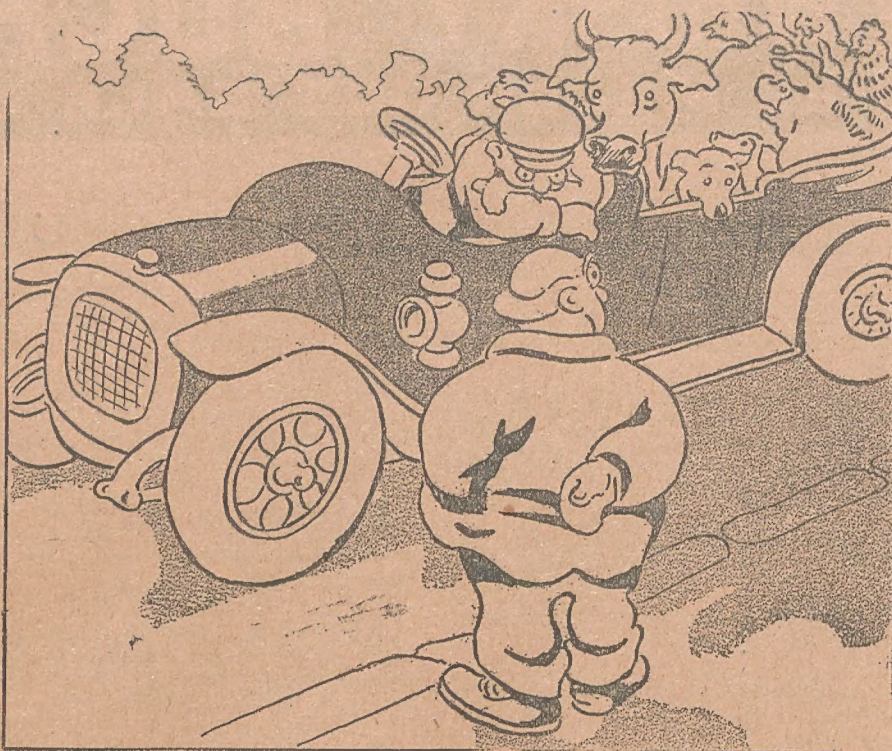
Háblame. Tu voz significa más para mí que las crueles riendas. Acaríciame de vez en cuando, para que yo pueda servirte con más gusto y aprenda a quererte.

No me tires con violencia de las riendas, ni me des fustazos cuando estoy subiendo una cuesta.

No me apalees ni golpees o patees cuando no entiendo lo que tú deseas que haga; dame la oportunidad de poder comprenderte.

Mírame siempre con cariño, obsérvame con atención e interés, y si fallo en hacer lo que tú me mandas, inspéccioname los arneses, registra-me las patas, no me castigues injustamente.

No me pegues cuando tengas coraje, ni me maltrates por culpa de otros.



—¿Para qué lleva esa arca de Noé en su automóvil?
—Para reemplazar los animales que vaya matando en el camino.

Examiname los dientes cuando notes que no puedo comer; es posible que tenga un diente picado y tú sabes lo que se sufre con dolor de muelas.

No me ciñas o amarras la cabeza de manera que no pueda moverla con libertad, ni me cortes el rabo, única defensa que poseo contra las moscas.

Finalmente, Amo mío, cuando después de largos años de servicio mis fuerzas comiencen a abandonarme, no me sueltes en campo árido y estéril para que perezca de hambre, ni me vendas a alguna persona cruel que me torture y lentamente me mate; en vez de esto, Amo mío, dispón tú mismo de mi vida de la manera más humanitaria, que Dios te lo pague en esta y en la otra vida.

No me consideres irreverente si te pido este último favor en nombre de aquel, Quien como yo, nació también en un pesebre. Amén.

El aniversario de la empresa Linare

Celebróse con entusiasmo en Rosario el 27.º aniversario de la fundación de la prestigiosa empresa periodística del señor Georgino Linare, cuyo actual gerente es el estimable caballero señor Andrés Merello Linare.

Nuestros augurios para la tan simpática institución y nuestros cordiales votos por su siempre creciente prosperidad.

Mapa escolar de Entre-Ríos

El señor Manuel P. Antequeda, director general de escuelas de Entre Ríos, ha editado un espléndido y valioso mapa escolar de la provincia. Revela este trabajo un noble y útilísimo esfuerzo, digno de ser imitado en todo el país.

Nuestros efusivos plácemes al señor Antequeda y sus colaboradores en tan meritoria obra.

La gran batalla

La gran batalla que han debido librar, una vez por todas, los soldados rasos de los ejércitos en lucha, ha debido ser la "Gran Batalla de la Paz", levantando en alto los mortíferos fusiles y oprimiéndose en estrecho abrazo el labrador turco con el labrador sirio, el obrero turco con el obrero búlgaro, el empleado montenegrino con el empleado turco.

¡Qué daño hubieran causado entonces esos millones de kilogramos de noble acero, sustraídos a la industria para fabricar cañones?... Cuántas y cuántas madres no enjugarían, como enjugar hoy, dolorosas lágrimas, y cuántos y cuántos huérfanos, en el momento, mañana degenerados alcoholistas y criminales, han podido ser útiles a la humanidad sin esta guerra casi santa?

Si esos millones de soldados hubieran dejado luchar solos a sus príncipes y generales, para que por su propio esfuerzo y por su músculo conquistaran el afán de sus egoísmos y ambiciones... ¡qué grandioso año, fuera éste, para la paz universal!

Sebas-Máni.

La ciencia en el arte

Al doctor Cartilago, especialista en enfermedades del sistema óseo, le ha entrado la manía de escribir romances. He aquí un trozo emocionante de su libro:

"María, convenientemente apoyada con el olecrón sobre la mesa, el frontal posado sobre el carpo, prestaba el pabellón articular externo a un quejido indistinto que le hería la roca. Le caía abundante de la cavidad orbitaria el líquido que segregan las glándulas lagrimales, y ante un gemido más fuerte hizo girar la superficie articular del atlas sobre la apófisis del epitroceo, y volviendo las cavidades orbitarias hacia un punto lejano, inclinó la columna vertebral y apoyó los dedos en el parietal. Después alzó las vértebras cervicales, y con un gesto de trágica desesperación, posó en tierra la rótula, los tubérculos del fémur se unieron al metacarpo, y exclamó: ¡Piedad! ¡Piedad!"

Oilime

La tisis y las profesiones

Un médico inglés ha dedicado algunos meses a estudiar los efectos mortíferos de la tisis, en relación a determinadas profesiones liberales, obteniendo de sus investigaciones el resultado siguiente:

El número menor de decesos, a pesar de lo expuestos que están a contraer la enfermedad, son los médicos y los cirujanos. La mortalidad a causa de la tisis, no alcanza en ellos a un 6.8 %.

Los eclesiásticos no se resignan a entregar su alma a Dios sino en una proporción de 10.2 %;

en los abogados, aumenta a un 11.8 %; en los pintores, grabadores y escultores, es de un 18 por ciento.

Cosa rara; entre los músicos, la mortalidad producida por la tuberculosis alcanza la aterradora proporción de un 26 %.

Formulismos incomprensibles

Leemos en una revista francesa:

"Un musulmán se adelanta a declarar como testigo ante el tribunal. Su cabeza va cubierta con el casquete. El presidente le ordena que se descubra. El se niega, invocando su religión. El magistrado dice que los preceptos son iguales para todos los ciudadanos, sin distinción de culto. El musulmán, asegura que ya le ha ocurrido varias veces presentarse como testigo ante los tribunales de Argelia, país francés, y que tanto él como sus correligionarios declaraban sin despojarse del casquete. Apresúrase, entonces, a manifestar el magistrado, que hay un Mediterráneo entre la Francia africana y la Francia europea, y que las costumbres de una y otra son muy distintas; en fin, que si quiere prestar declaración, ha de descubrirse. Obstínase el musulmán, y los jueces prescinden de su testimonio.

La causa en trámite era de poca importancia; pero ágüremonos que hubiera ocurrido lo con-

trario: que de la declaración de aquel testigo dependiera el honor, la libertad, la vida de un hombre... ¿No sería extravagante rechazar la verdad por una ridícula obstinación? ¿Qué importa el tocado, cuando de la verdad se trata!

El veraneo de los reyes

Nicolás II de Rusia ha veraneado este año, según su costumbre, como un buen burgués. La familia imperial rusa pasa el verano en el llamado "Palacio pequeño" de Tsarkoie, designación demasiado pomposa para una "villa" como otras muchas, situada a medio kilómetro del gran castillo que agrada muy poco al zar y a la zarina.

El rey de Bélgica va todos los años varias veces a Ostende con la reina. En estas excursiones les acompañan muy raras veces sus hijos, con los cuales prefieren pasar parte del verano en una de sus casas de campo.

El rey Nicolás I de Montenegro va a cazar a las montañas. Víctor Manuel de Italia pasa parte de sus vacaciones en el castillo de San Rossore y de Raconigi. Este monarca hace la vida más sencilla que se puede imaginar. En verano se ocupa especialmente de la educación de sus hijos. Este año les ha enseñado, él mismo, a montar a caballo.

Jorge V de Inglaterra es, fuera del trono, un padre sencillísimo que sólo piensa en aprovechar las vacaciones para consagrarse por completo a sus hijos.

De Guillermo II de Alemania no se puede decir que descansa, dada la actividad que desarrolla durante el verano. Es seguramente el monarca que viaja más. Su yate o los trenes le llevan generalmente al Norte, cuyos paisajes le encantan. Casi no pasa año sin que visite los fiordos de Noruega.

Algo útil

Aunque sólo aproveche cada lector una sola de estas enseñanzas cada año; quedará bien compensado de su gasto para adquirir Mundo Argentino.

Para dar a una oleografía el aspecto de un verdadero cuadro al óleo, se le cubre de un barniz preparado, exponiendo al sol durante cerca de un mes la siguiente mezcla y agitándola cada día: esencia de trementina, 900 gramos; vidrio en polvo, 125, y almárga en polvo, 250. Después se le añaden 500 gramos de trementina de Venecia, se expone al sol durante algunos días más y se filtra.

Además del excelente resultado que da este procedimiento, es, a la vez, uno de los más económicos que se conocen.

Para pensar

El que busca la gloria por medio de la virtud no pide sino lo que merece.

Vauvagnies.

Correspondencia

Un asiduo. — Agradecidos a sus criteriosas observaciones.

M. A. Auzón. — Muy acertadas sus opiniones respecto a ese malhadado suelto contra Napoleón, que refleja una de las tantas calumnias de sus enemigos.

F. M. — Dice usted muy bien. — Agradecidos.

F. Arcidiacono. — La colección vale \$ 15 moneda nacional el primer año y \$ 0.30 el ejemplar atrasado de este año.

Al Palacio de los Muebles 1172, Sarmiento, 1172 Buenos Aires (Antes CUYO)

GRAN OCASION!!

luego para matrimonio Luis XV, 8 piezas \$ 285



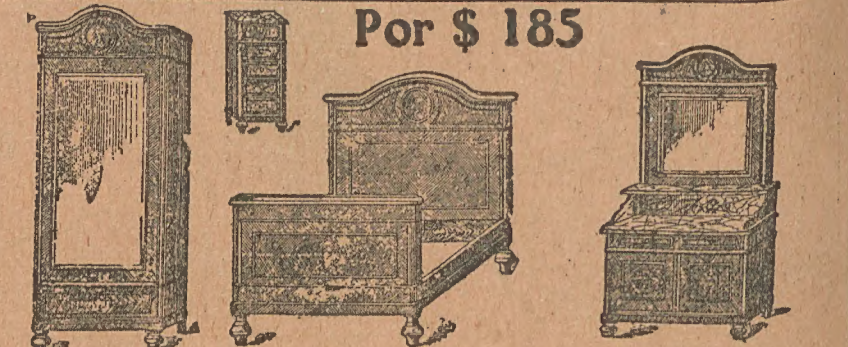
Importante Liquidación

Por todo el mes de Novbre.

Ejemplo de comedor \$ 90

¡OCASION! Juego de Comedor Estilo Renacimiento, 16 piezas \$ 395

Por \$ 185



Juego Luis XIV matrimonial, de nogal ciré 7 piezas \$ 185

¡LOS CATALOGOS, EMBALAJES Y LA CONDUCCION SON GRATIS!!!

TEATROS Y VARIEDADES



Una escena de "Afrodite", opereta tomada de la célebre novela de Pierre Louys, y estrenada con gran éxito en el Scala

Mag. "Mundo Argentino".



Jane Doriane, cantante francesa del Scala



Germaine Lumeller, graciosa cantante del Parisiana
Fot. Bolzoni.



Lilane Doris, cantante del Royal

Fot. Bolzoni.



Bella Liviana, ballarina de la "troupe" Liviana, del Royal



Sarah Alexandre, cantante del Royal

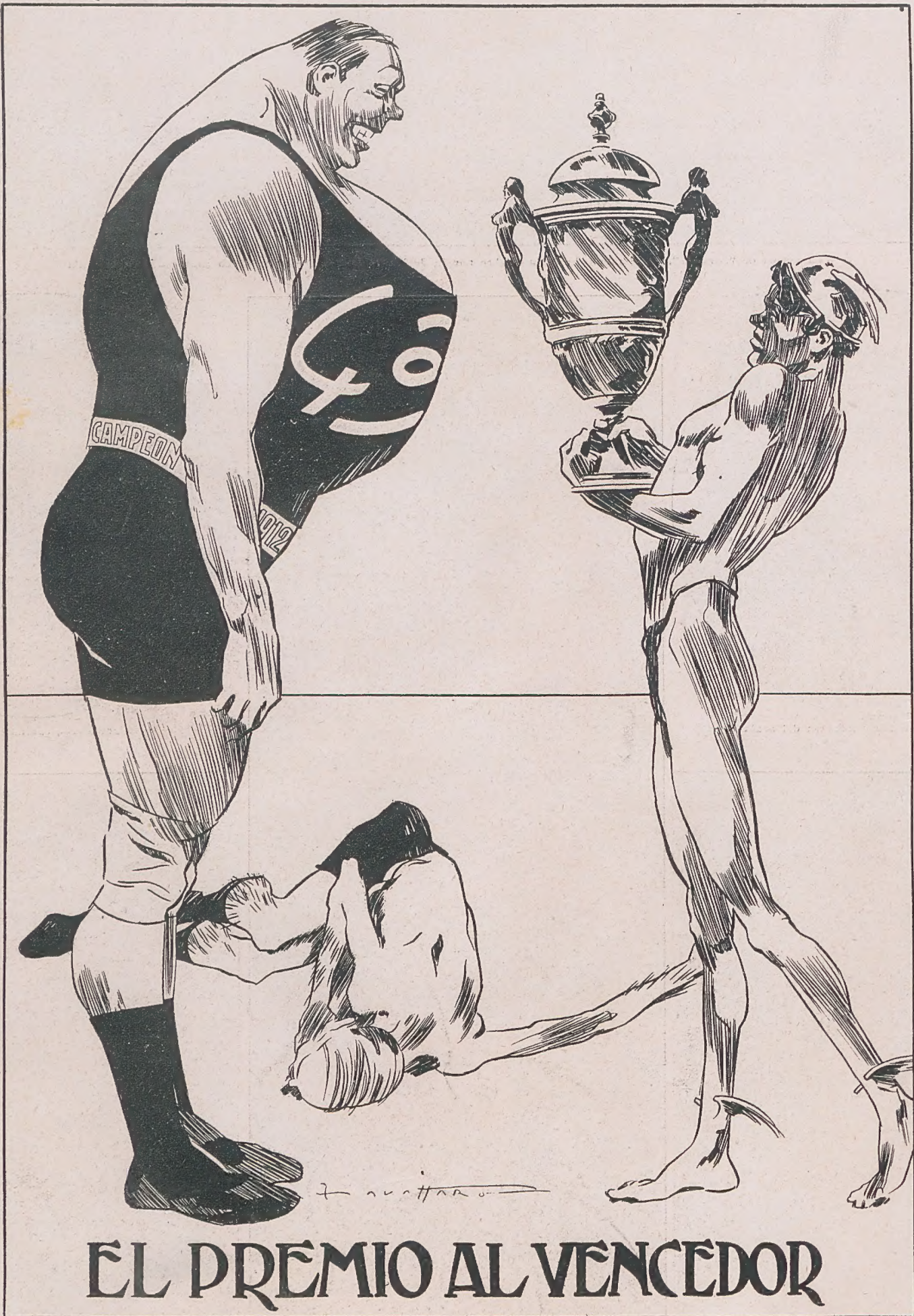
Fot. Corlo.

Fili. GANCIA
= CANELLI =

SPUMANTE GANCIA

ES DE FAMA MUNDIAL
Agentes: Ed. DE BARY y Cía.

GRAN CAMPEONATO DE LUCHA



EL PREMIO AL VENCEDOR